

C
O
N
S
T
A
N
T
I
N
A



Verano 87

Amigos,

LUIS SAGRARIO

os saluda y nada más,

porque dentro de muy poco,

por fin, se va a jubilar.

Repostería

CASINO DE LABRADORES

TAPAS SELECTAS - AMBIENTE GRATO

Mesones, 36

Teléfono 88 00 30

CONSTANTINA

BAR BLANCO

Especialidad en:

Serranitos, Burgers, Sandwinhs, y Mariscos

La Vinagra, 7

CONSTANTINA (Europa)

BONNY - DOG



DISCOTECA



CONSTANTINA

El Embalse del Huesna

Falta poco para que las aguas serranas de nuestra Rivera del Huesna den de beber a algunos de los sedientos pueblos de la Campiña.

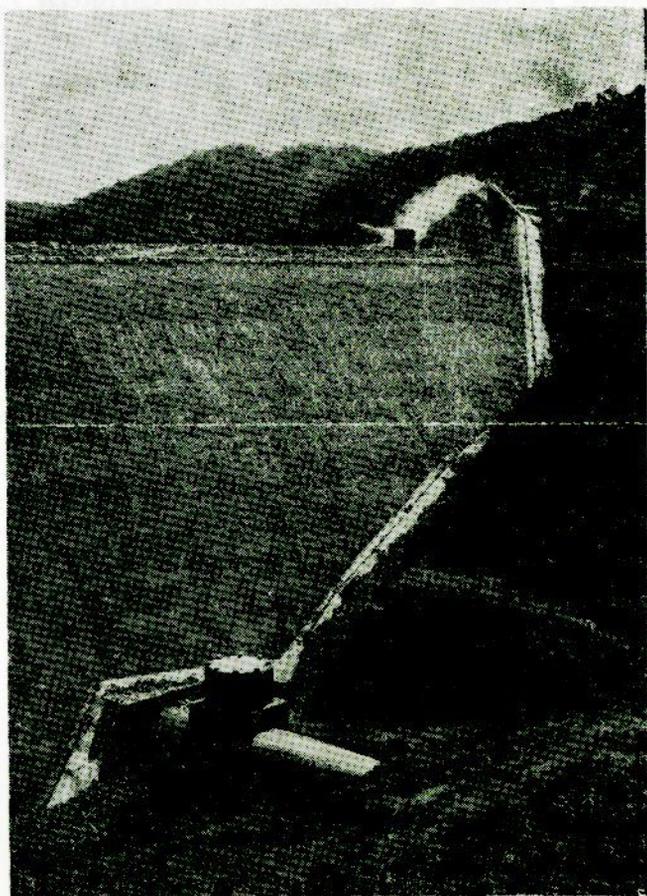
He aquí la noticia escueta. Una noticia que comenzó a interesar a esta REVISTA, en el año 1972, cuando empezaron los sondeos en busca del lugar idóneo donde levantar la presa. Trabajos incipientes que nos llevaron entonces hasta la Dehesa de Frías y que si no se concretaron, como ahora pretendemos, en noticia escrita para los anales, sirvieron, no obstante, para que nuestro coordinador se topara con la anécdota de "La Cigüeña y el buen Casero" y nos deleitara con una de las narraciones más entrañables y humanas de cuantas ha publicado. (Revista Verano 77).

Hoy, después de muchos avatares no sólo políticos sino económicos que tan fuertemente inciden en la realización de una obra de tanta envergadura, la presa es una esperanzada realidad pese a que su finalización, prevista para este año, posiblemente se prolongue algo más.

Para describirla no utilizaremos los datos técnicos, siempre fríos y sólo interesantes para los iniciados. Nosotros vamos a ver el pan-

tano desde la perspectiva de la gente de a pie; no en vano nos hemos pateado la cuenca del Huesna desde su nacimiento en El Galindón (San Nicolás del Puerto), hasta Risco Bravo, 40 Km. más abajo, donde la Rivera abandona nuestro término camino del Guadalquivir.

Ubicada entre la Loma del Carbonero y la Dehesa de Charlo, sirve de puente, a una altura de 73 metros, entre los términos municipales de El Pedroso y Constantina. Su base tiene unos 200 m. de anchura que se reducen a 9 en lo más alto. Actualmente las aguas del Huesna discurren por una galería o falso túnel que atraviesa el muro de escollera. Dicho



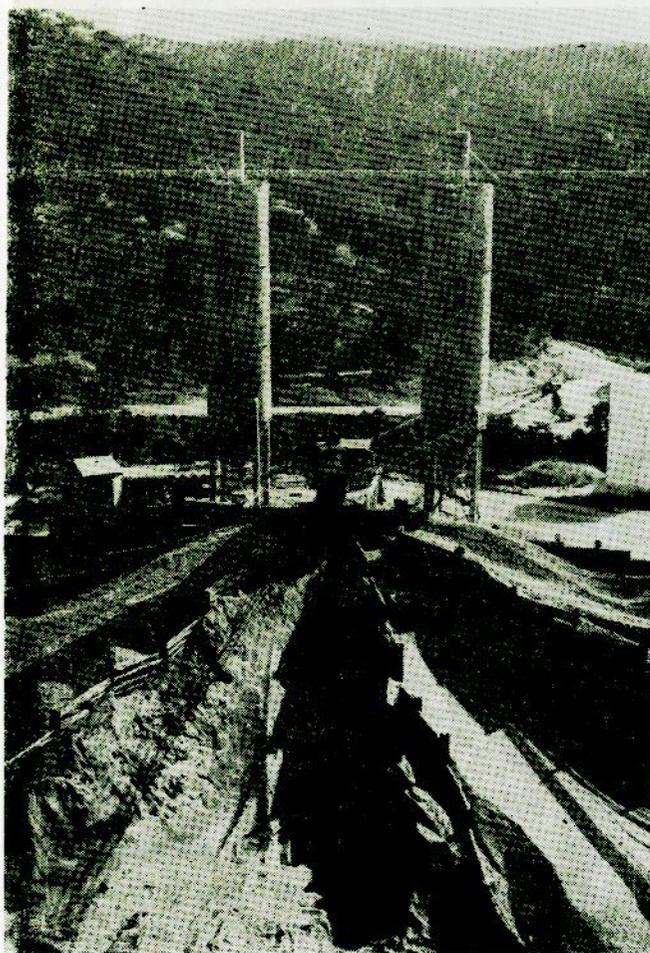
Muro de escollera en cuya parte inferior se aprecia la entrada del túnel.

túnel, cuando la obra termine y sean aprovechados todos los alcornoques y encinas que ha de cubrir el agua, será cerrado y solamente utilizado en las emergencias. Con este aprovechamiento forestal se evita, al propio tiempo, la contaminación que produciría en las aguas la putrefacción de la vegetación inundada. Hay que tener presente que estas aguas se des-

tinarán, exclusivamente, a consumo humano.

El día que cierren el túnel, las aguas comenzarán a embalsarse, elevando poco a poco su nivel, hasta alcanzar la cota 280. Así se irán cubriendo charcas tan familiares para bañistas y pescadores como las de "Trabalenguas", "Rabo de la Sartén", "De la Junta", "Del Calderero", "Redonda", "Del Arenal"... —esta última más conocida modernamente por "El Jordán", nombre con que la picaresca popular la rebautizó al ver que a ella acudía, presuntamente a lavar sus culpas, la flamante élite que acababa de hacer los cursillos de cristiandad.

Las aguas, en su subida, llegarán a cubrir el puente del Río de la Villa por lo que estaba prevista la desviación de la carretera por la loma de las Carboneras a la Jarosa; pero últimamente se ha optado por construir una especie de viaducto, 40 metros por encima del mencionado puente, por ser una solución más económica.



Vista de las hormigoneras que, entre otros trabajos, revestirán la pared norte, impermeabilizándola

Cuando falten 5 metros para que las aguas del inmenso lago, que se habrá formado, alcancen la coronación de la presa, empezarán a derramarse por una canalización que se ha abierto tras la Loma del Carbonero por la que volverán a incorporarse, una vez salvada la presa, al cauce de la Rivera. De esta forma nunca podrán las crecidas hacer saltar el agua por encima del muro y dañarlo.

Si la importancia para muchos pueblos está de la presa hacia abajo, con sus redes de distribución y demás, para nosotros está hacia arriba. Las posibilidades turísticas del embalse son evidentes. Por ello la Junta de Andalucía ha sido la pionera construyendo unas edificaciones para que la juventud, al tiempo que se ejercita en los distintos deportes y disciplinas de acampada, pueda gozar de las delicias naturales que el lugar depara.

Los perjudicados serán —aparte la flora— los ciervos, jabalíes y demás animales silvestres que, hasta ahora, allí campean, a los que se les restringe su territorio. Es un tributo que habrán de agradecer los habitantes de Alcolea, Carmona, El Viso, Mairena, Utrera, Las Cabezas, Lebrija... esos pueblos que desde Villanueva Minas hasta El Cuervo, allá en los confines de la provincia, quedarán enganchados a la nodriza del Huesna que los hara más hermanos. Hermanos de agua, de la que podrán saciarse sin temor porque, al estar reguladas las actividades de uso del embalse, por muy grandes que sean las culpas que en él se laven, más grande será, no el castigo —como dice la copla— sino la depuradora.

ANTONIO DEL HUESNA

OPTICA

"GULLON"

Mesones, 1

Teléfono 88 00 32

CONSTANTINA

OPTICA

Gafas graduadas, Sol Monturas, Atendemos cualquier receta de Oftalmólogo.

ACUSTICA

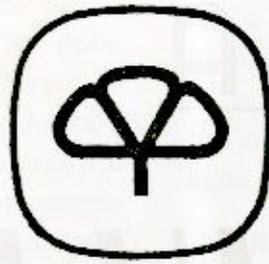
Audifonos intra y retro - auriculares, Audiometrias Adaptadores a medida

ORTOPEDIA

Coches y Sillones "Monoto", Bastones Inválidos Metálicos, Extensibles,
Muletas, Fajas Ortopédicas.

PEDIGRAFIA

Plantillas Ortopédicas a medida, etc.



MAPFRE

GRUPO ASEGURADOR

Delegado:

**José Enrique
González de Mendoza**

Asesor de I. F. Colegiado

Matriculaciones, Transferencias,
Carnet de Conducir, Pasaportes,
Permiso de Armas, Licencias Caza,
Pesca, Licencias Fiscales, Multas,
Partidas de Nacimiento, Bautismo,
Certificados Penales, Patentes,
Instancias, Reclamaciones, Subsidios,
Familias Numerosas, Declaraciones,
Apertura de Establecimientos, etc.

Asesoría: Inversión, Financiación,
Fiscal, Laboral, Social, Jurídica,
Empresarial, Técnica, Informes,
Memorias, Proyectos, Planos, etc.
Seguros de Accidentes, Incendios,
Robo, Vida, Construcción, Vehículos,
Averías Maquinaria, Pérdidas de
Beneficio, Responsabilidad Civil,
Cazadores, Combinados, etc.

Agencia de Gestoría

Plaza de la Constitución, 2

Teléfono 88 00 46

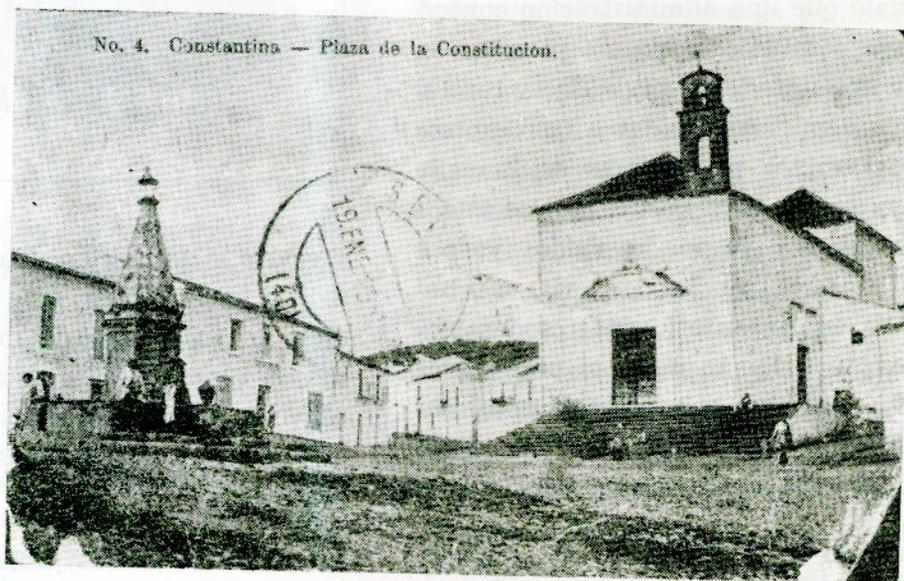
CONSTANTINA

Tres perfiles de una plaza

go con pelota de trapo de los niños al atardecer. Y fue también, durante buena parte del siglo pasado aquel sitio, testigo triste de las madres que despedían a sus hijos enfilados para el servicio y para tantas guerras, y aún más triste para las que los despedían definitivamente en aquel responso sobre la tierra antes de ser enterrados en la Iglesia de la Concepción.

Y decía que el principio del fin de aquel espacio empezó a gestarse casi al final del siglo XIX, hacia 1874, época en que los vecinos empiezan a darse cuenta de que el centenario mercado de la calle Mesones no puede cumplir dignamente sus funciones. Vean las palabras que D. Agustín Sagrario dirige aquel año a los señores del Ayuntamiento: "...que la importancia que se ha colocado esta localidad exige que sus servicios públicos se regularicen

Todo empezó hacia finales del pasado siglo. Anteriormente la Plaza de la Concepción, como el pueblo la llamaba, era el lugar adonde los vecinos acudían a presenciar las funciones de circo y teatro ambulantes, los actos religiosos que con gran espectacularidad se celebraban con ocasión de la Semana Santa. Allí se exponía la caza mayor y menor antes de ser vendida. Su fuente central era punto jubiloso de encuentro para las mujeres que acudían a buscar el agua, de escándalo para los mozos, que buscaban en aquellas admirar sus pantorrillas semiocultas por la larga falda. Lugar para el rumor y el chisme, para el jue-



El principio del fin de esta plaza, con inconfundible sabor de siglos, empezó a gestarse hacia 1874.



en consonancia con sus necesidades y con el aumento rápido y creciente de su vecindario llamado por más de un concepto a ser, si no lo es ya, la capital de la sierra... formando a la vez un centro común ordenado que fácilmente se preste a una inspección rigurosa de la salubridad pública". Terminaba solicitando autorización para edificar por cuenta propia una plaza de abastos "en el perímetro que hoy se conoce por Plaza de la Concepción". Es el primer documento encontrado que habla ya de la ubicación del nuevo mercado.

Pero no fue sólo esta denuncia la que se deja escuchar en relación a la situación de la venta en calle Mesones y que no son precisamente de preocupación por la sanidad pública. Al año siguiente los tres curas de la parroquia firman un agrio escrito que dirigen igualmente al Ayuntamiento: "...que la época aciaga que ha pasado la Iglesia les ha impedido gestionar por la seguridad que tenían de no ser atendidos (se deben estar refiriendo a la aventura republicana de 1874 y la situación de guerra civil que se vivía en el país) ...pero ha llegado felizmente el tiempo de las reparaciones...y se hace preciso levante su voz contra el hecho de haber puesto cajones para la venta de comestibles y carne en el frente de la Iglesia...que con los golpes de cuchillo hacen estremecer la capilla ocasionando murmuraciones a los asistentes a los cultos y perturbando los actos de él con las voces destempladas de los vendedores, no dejando de causar escándalo que una administración conservadora haya permitido lo que no permitieron ayuntamientos anteriores hijos de la revolución". Estas denuncias, unidas a las de otros hacendados vecinos particulares de la calle Mesones, ya por la falta de luz por los toldos de algunos puestos, ya por los ruidos, ya por las dificultades del tránsito de la vía, van haciendo mella en las autoridades responsables que empiezan a tomar medidas para hacer suya la idea que hace ocho años le apuntara D. Agustín Sagarrio, es decir, el traslado del mercado a la Plaza de la Concepción.

El traslado no fue brusco, en principio sólo se ubica en la Concepción y todavía en cajones al aire libre, los puestos de hortalizas y carnes, con el objeto de descongestionar la

calle casi intransitable, al mismo tiempo que se dictan medidas restrictivas contra los que aún quedan: prohibición de toldos, de exposición de mercancías delante del mostrador, etc. Estas medidas y la tendencia a desviar el mercado hacia la plaza provoca las quejas de posaderos y comerciantes de la calle que ven cómo pueden mermar sus ingresos con la nueva situación. Ellos mismos lo dicen en una queja con 40 firmas que envían al alcalde: "...todo lo que contribuye a atraer a la concurrencia estimula los ánimos para comprar

Automáticos

SIERRA

NORTE



Lora Tamayo, 20 y 22

Teléfono 88 11 11

CONSTANTINA

y vuelve la animación y la alegría que ha perdido la calle". Pocos días más tarde, el 11 de Julio de 1883, hartos ya de quejas y dificultades, el Ayuntamiento decide el traslado definitivo de todos los puestos y la prohibición de la venta en cualquier plaza de la población y Mesones.

Todo es todavía provisional, sin embargo a la plaza le quedaban ya pocos años de existencia, más de los que hubiera deseado el Ayuntamiento pues no es hasta el siglo si-

guiente, hasta 1906 cuando se va a acordar la construcción "definitiva".

D. Mariano González Rojas es el arquitecto designado para elaborar el proyecto, una Sociedad Anónima Constructora del Mercado de Abastos de Constantina constituida por 53 socios, va a aportar el capital de 78.084 pesetas que va a costar la obra (luego resultaría costar cerca de 10.000 pesetas menos). Rafael Cabezas Ruibal de Flores, Enrique Mendoza y Gómez de la Madrid y Matías Valdecantos Valer, son los contratistas. El Ayuntamiento se compromete a satisfacer la deuda en 10 años e irá percibiendo las utilidades proporcionalmente a la amortización de los plazos. En Abril de 1907 comenzaron las obras que tras algunas interrupciones son recepcionadas en Enero de 1909 e inaugurado oficialmente el 15 de Febrero. En la construcción se habían empleado 20 meses y obreros en cantidad variable con un jornal medio los oficiales, de 3 pesetas diarias. El resultado, aquella impresionante mole de piedra del país que todo el que esté leyendo estas páginas ha conocido.



El Mercado de Abastos que todos hemos conocido, se inauguró en 1909. Cuando hace poco fue demolido, algún político foráneo, según se dice, indignado se llevó las manos a la cabeza "pensando" que se había destruido un monumento renacentista.

El nuevo mercado nunca gozó de las simpatías de la población, asfixiaba la circulación, rompía con la tipología urbana del entorno y siempre arrastró el estigma de haber roto con su nacimiento la alegría de la mejor plaza del pueblo, una preciosa fuente y las escalinatas

de la Iglesia. Una cárcel, oveja negra, eran palabras frecuentes para referirse a él. Sin embargo, pese a su reconocida fealdad, nuestras retinas llegaron a encontrar un día familiar sus oscuros y recios muros y a despertar ciertos sentimientos, sobre todo como ocurre siempre, ahora que ha desaparecido. A mí que le llegué a conocer cuando mediaba su existencia, hacia los años cincuenta, y dejando a un lado los documentos, no me es posible hablar con objetividad de aquel mercado, de él sólo puedo hablar con amor y con recuerdos. Por motivos del trabajo de mi padre, solía acudir allí con mucha frecuencia.

—Niño, ve por la talega que hacen falta los avíos para poner el puchero —me decía mi madre. La talega de vichy, siempre de cuadros verdes o morados, estaba en la oficina del repeso de la Plaza. Allí estaba Grados que me saludaba todos los días igual: "Caabo joío". Cosa frecuente era que mi padre, en su mala memoria, hubiera olvidado hacer la compra, lo que me obligaba a esperar, sentado sobre el pretil del puente de delante de la oficina, desde donde tan bien se veía el trajín del mercado, sus ruidos y sus colores. Hoy, con los ojos cerrados, todavía soy capaz de distinguir los gritos de los vendedores, a Mayo voceando el pescado fresco, a Andrés con sus sandías y melones siempre "a cala", al Barato ¡Mira qué frutas, niña!. Y a la derecha, el coro de risas de las mujeres en el puesto de Sanguino. A otros no se les oía, pero estaban allí, Consuelo, toda una vida destripando gallinas, Eduardo el Ajo, tan pulcro, tan serio cortando la carne, Avila afanoso en su puesto de frutas en eterna competencia con su vecino Andrés... A veces el mercado cobraba una nueva vida, un especial interés para mí. Era cuando venían mercaderes ambulantes con sus botijos, aceitunas, caracoles, que se instalaban en el centro de la Plaza, curanderos que ofrecían bolsas con remedios para la circulación, la gota, los nervios, titiriteros que hacían bailar su cabra con una trompeta... Y un día, en la puerta del recinto, llegué a ver auténticos juglares que cantaban romances truculentos, de crímenes horrorosos y cuyas letras vendían al final por tres chicas y a real.

Son pinceladas en el recuerdo de las que

no nos atrevemos a renegar por mucho y bien que comprendamos las razones de índole estética y funcional que ha motivado la demolición de aquel mercado.



Somos muchos los que esperábamos algo más, no del mercado, sino de la plaza, que si bien se ha recuperado, resulta fría y monolítica.

Este Junio pasado ha abierto sus puertas el nuevo que viene a sustituir al de mi infancia. En él se han sintetizado las dos funciones que la Historia asignó al lugar, espacio de recreo y plaza de abasto, aplaudimos a los que hayan hecho posible, Municipio, y otros organismos. Felicitamos al Arquitecto, el paisano Amalio Saldaña, pero creemos que toda obra humana es revisable y mejorable, me refiero al acabado exterior, somos muchos los que esperábamos algo más, en este aspecto, quizás

el presupuesto no alcanzara como suele ocurrir tantas veces. Ahora no hay que olvidar adentrar las viejas fachadas de la Iglesia que terminó dando nombre a la Plaza, que vió nacer y morir al viejo edificio y que por él dejó en la obra un jirón de su arquitectura, su escalinata, hoy ¿imposible de restituir?. Y puestos a soñar despiertos, no dejaría de constituir una recuperación importante del pasado el celebrar funciones de teatro u otra índole, como allá en el novecientos, aprovechando que hemos vuelto a encontrar el lugar más amplio del pueblo. Así la "vieja fortaleza" sólo hubiera sido un efímero paréntesis en la historia de los encuentros importantes del pueblo. Yo, sin embargo, nunca podré olvidar que hubo otro tiempo y otros personajes que allí abajo se afanaban por interpretar, con sudor, cada mañana el mismo papel mientras que un niño les miraba curioso sentado en el petril del puente, delante de la oficina.

ALVAREZ PIZARRO

DOLORES TORRES ROMERO

Droguería y Artículos de Limpieza

Pilar, 11

CONSTANTINA

Teléfono 88 07 95

Lactaria de la Sierra Norte, Sda. Coop. And.

LECHE PASTERIZADA DEL DIA



Producidas con alimentos naturales Sierra Norte

Ayuda a tu comarca

Más próxima, más fresca

QUESOS SERRALAT



Elaborado con leche pura de cabra

**El queso fresco tradicional con todas
las garantías sanitarias**

Sabor de siglos ...

Sabor de historia no escrita

RESTAURANTE - BAR

“ LAS FAROLAS ”

BAR: Mesones, 2

Restaurante Terraza de Verano: Mesones, 14

Gran variedad en

Tapas Casera

Comidas típicas de la

Sierra Norte



RAMON ARANDA ARANDA

Teléfono 88 07 63

CONSTANTINA

TALLERES LOPEZ



Agencia Renault



En CONSTANTINA:

Calzada de Jesús, 28

Teléfono 88 04 25



En CAZALLA:

Llana, 61

Teléfono 88 42 81

Entre el sueño y la realidad



A mi querida tía Ana, con su
inmensa carga de años.

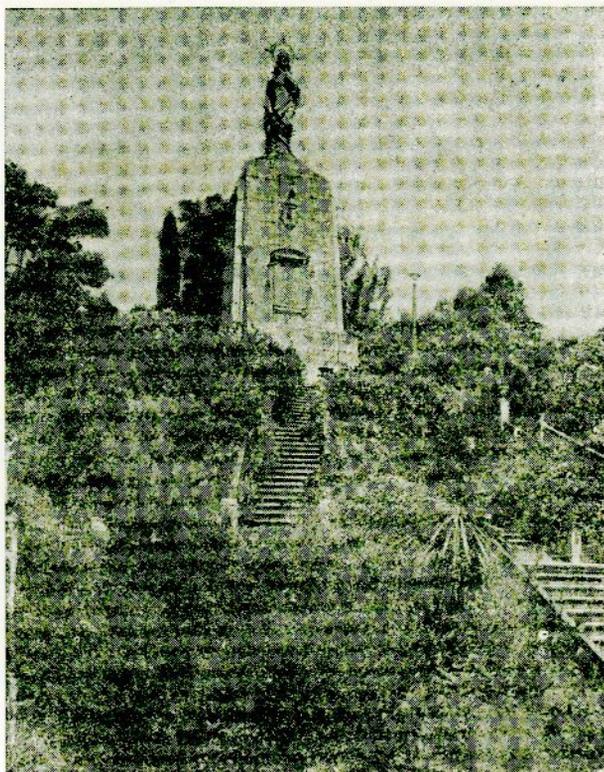
Son las doce de la noche y me encuentro en uno de los balcones de la casa de mi tía Ana.

Es una noche agradable, muy agradable. Pasa una pareja de novios hablándose bajito. El levanta la mirada hacia mí, para volver enseguida a la muchacha. Aléjanse hasta desaparecer y sus pasos aún se oyen en un leve murmullo de suave resonancia. Es el blanco y acogedor sonido de un pueblo encantador, llamado Constantina.

Sí, de nuevo estoy en él. Entré en la habitación y me puse una chaqueta de punto, pues refrescaba. Mi primo Antonio tiene en ella toda clase de libros sobre arte, historia, novela, poesía...

Volví al balcón y encendí un pitillo. Hay en el luminoso cielo ciertas transparencias del Greco. Nubes resplandecientes, acompañadas de esos puntitos lejanos que, si les miras, te saludan con sus infantiles guiños.

Ya es un poco tarde y el cálido sueño me llama. Tiré el cigarro a la calle, transformándose en un pequeño golpe de fuego instantáneo.



Se contemplaba una gran estatua, en un alto, rodeada de arboleda.

Desde la cama contemplaba las fotos de la pared. Una era grande, de mi padre; del que heredé cierta intuición para el arte. Fotos antiguas, muy antiguas; entrañables y con ese color tan extraño e intemporal. Mi padre aparece joven, pero el aliño indumentario de aquel entonces le regalaba un aire señorial, digno y gracioso.

Al lado, y en un tamaño más pequeño, su madre. Porta una actitud grave, humilde. Y parece ser que así era.

Me dormí y soñé: Soñé que me paseaba, junto a mi padre, por una alameda bulliciosa, llena de colores y alegrías infantiles, con todo el aspecto de una feria. Su entrada, llena de chispeantes luces sobre un dibujo arquitectónico, barroco y muy andaluz. Yo, un niño. A mi padre le acompañaba esa dignidad evocadora del que vuelve a su primera juventud, viviendo su pequeña y luminosa Patria.

Caminábamos en silencio.

Un jardín con palmeras y flores radiantes. Hombres mayores y jóvenes, tomando café en la terraza de un lugar con cierto sabor a casino decimonónico. Regocijantes mujeres, ataviadas con trajes multicolores, nos mira-



ban sonrientes. Mi madre, sentada en una cafetería junto a mi prima Francisca, riendo y hablando.

Mi padre, sin saber cómo ni cuando, como suele ocurrir en los sueños, ya no iba a mi lado, había desaparecido. Yo ya no era un niño, había perdido mi inocencia y me sentía en mi incongruente realidad.

Mi primo Antonio paseaba por una plaza con bancos de cerámica modernista y acariadores naranjos, desde donde se contemplaba una gran estatua, en un alto, rodeada de arboleda.

Fui a su encuentro. Parecía musitar algo, acaso recitaba algún viejo poema. Charlamos, me recordó aquellos días que pasó en nuestra casa de Palencia, cuando yo era un niño, cuando todos éramos más niños...

Le dejé con sus pensamientos y seguí adelante, a través de la alegre gente, hasta encontrarme en un castillo abandonado, y sobre una almena mordida por el tiempo. Contemplé una ermita que parecía ensimismada en su recogimiento. Los olivos en torno suyo daban la sensación de peregrinos recién llegados.

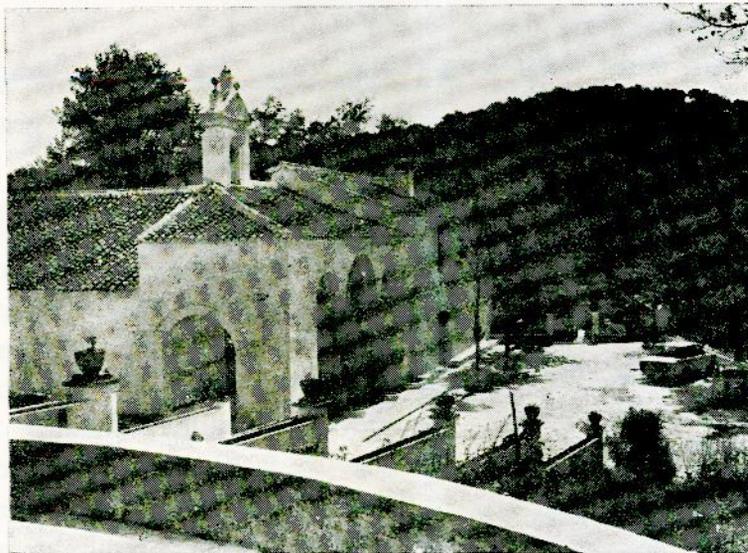
Cerca del pueblo, arriba, ¿un palacio?. No lo sé. Tal vez habite en él, como supremo señor, un amigo inolvidable al que llamaban "El Marqués". Es curioso, mi primo y él eran distintos en todo, no se parecían en nada; y sin embargo, paradójicamente, parecían complementarse.

Vi a mi tía Ana sentada en el umbral de la casa. Me saludó agitando la mano, para después volver, lentamente, a su apasible transparencia de encuentros y añoranzas.

Y seguí soñando, cosas vividas y cosas imaginadas; cosas de ayer y cosas de hoy, a veces dormido y otras creo que despierto...

Ahora, desde aquí, no quisiera despertar de este profundo recuerdo, que me conduce al principio de un calor amistoso y familiar de mi pueblo, aunque naciera lejos de él: Constantina.

Juan Manuel Fernández Pera



Contemple una ermita que parecía ensimismada en su recogimiento.

TALLERES FRANCISCO MIGUEL



Carpintería Metálica, Cerrajería

Aluminio en cualquier tipo de color

Mamparas de baño

Venero, s/n,

Teléfono 88 03 90

CONSTANTINA

Estuchados T E N A

**Más de medio siglo de experiencia
al servicio del cliente**

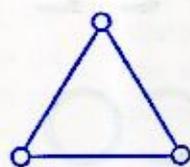
Estuchados

TENA

Paseo de la Alameda, 23

Teléfono 88 00 84

CONSTANTINA



RUDO S.L.



Distribuidores en la Sierra Norte

Productos: Alimentación y Hostelería

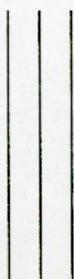


El Peso, 30

Teléfono 88 03 02

C O N S T A N T I N A

Después de cinco siglos



“volver un paso atrás ninguno quiere:
cubre la roja sangre todo el prado,
tornándole, de verde, colorado”.

(Alonso de ERCILLA, La Araucana)

La tierra estaba próxima. El Almirante lo sabía y esperaba ansioso a que se retiraran las tinieblas. De pronto, cuando la aurora venía lentamente a la noche, una voz estentórea y jubilosa exclamó con toda la potencia de sus pulmones: “¡¡Tierra... Tierra...!!”

Rodrigo de Triana, de esta forma tan escueta, acababa de alcanzar la inmortalidad para su nombre.

Los tripulantes se algolparon en las cubiertas, y las tres frágiles naves hendieron con sus quillas el ecuador del gran mapa de la HISTORIA.

Atrás quedaban siglos, milenios; ante ellos, sin sospecharlo siquiera, se abrían las puertas de un nuevo mundo, de un mundo que después de quinientos años, aún sigue convulso y desorientado.

España se consolida —ahora el proceso parece inverso— y sienta las bases para la gran epopeya de los tiempos, para la insuperable gesta, llena de fulgurante luz, de claros y también de sombras, puesto que los que la llevaron a cabo eran hombres, y como tales, tenían sus virtudes y también sus defectos.

Andaluces y extremeños, o al revés si se prefiere, se convierten, mayoritariamente, en los auténticos protagonistas de la Conquista. Son hombres de hierro, intrépidos capitanes salidos del pueblo llano, que sólo en las lejanas y misteriosas tierras tienen posibilidad de colmar sus ambiciones y demostrar su genio y su valor sin límites.

Sevilla se torna en la gran adelantada de las Indias, ahora todos los caminos conducen a ella. Procedentes de los más apartados rincones de las dos provincias extremeñas, sus hombres surcan las resecaas tierras, rumbo a la antigua Híspalis, a través de los selváticos montes que jalonan el norte de la provincia sevillana.

Las posadas y los mesones de Guadalcanal, de Alanís, de San Nicolás del Puerto y de Constantina, conocen tiempos de prosperidad. Los mil aventureros que en ellas se alojan hablan de sus proyectos, de las riquezas que encontrarán allende los mares, de la gloria y del poder; de los servicios que esperan prestar al Rey y a la patria tan recientemente engrandecida. Y los fornidos hombres de la sierra se contagian de su entusiasmo, y son muchos los que, igualmente, toman el petate y por los tortuosos atajos, que ellos conocen como nadie, también dirigen sus pasos hacia la ciudad del puerto fluvial, esperando el momento oportuno.





Por los tortuosos atajos, los hombres de la sierra, se dirigen a la ciudad del puerto fluvial, esperando el momento de embarcar rumbo al nuevo continente.

tuno de navegar Guadalquivir abajo y adentrarse en el proceloso océano, hasta alcanzar la orilla del continente soñado.

Cuba es el trampolín, y Hernán Cortés el primero en dar el salto definitivo. Tras la gran aventura de Méjico, nada puede detener ya a los audaces españoles, y en breves años, teniendo en cuenta el reducido número de hombres, los escasos medios y los vastísimos territorios explorados y sometidos a la corona de España, puede decirse que con Pedro de Valdivia en Chile, se culmina la gesta, constituyéndose el más grande imperio que ha existido sobre la Tierra.

Aun cuando no pueda confirmarse documentalmente, no nos cabe la menor duda de que ya al lado de Cortés, —indicios razonables sí existen— hombres de Constantina lucharon con indómita bravura, frente a las ingentes oleadas de nativos que defendían sus tierras de aquellos extraños invasores cabalgando sobre no menos extraños animales.

Para luchar en aquellas inhóspitas regiones, no sólo contra los aguerridos indios sino también contra el propio medio natural de zonas terriblemente cálidas, de frías y escarpadas sierras o de impenetrables selvas, se necesitaban hombres con temple de acero, de fortaleza poco común; hombres que se prodigaban en nuestros contornos, nacidos y criados en contacto con una naturaleza agreste y montaraz, como era la “Sierra de Constan-

tina”, escasamente cultivada por aquellos tiempos. Por lo tanto, si a ésto unimos las condiciones de tránsito antes expuestas, los hombres de nuestra comarca, aun cuando permanezcan en el anonimato, necesariamente tuvieron que estar allí.

Si en los primeros años no podemos apoyarnos en nombres concretos, no ocurre lo mismo más adelante.

— O —

En estrecha relación con el descubrimiento y conquista del nuevo continente, y como lógica consecuencia, el ansia de encontrar nuevas rutas y nuevas tierras se acrecienta.

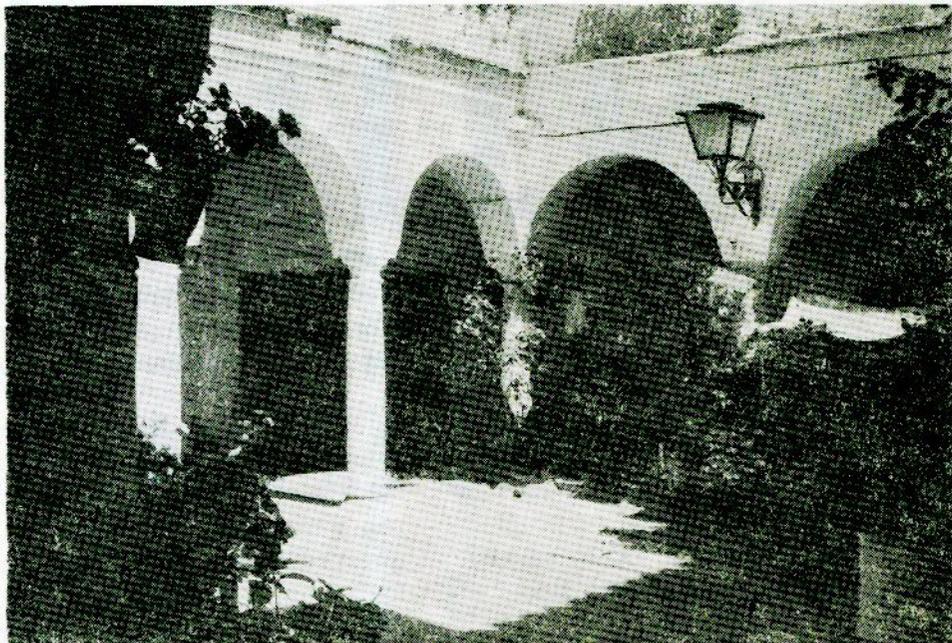
Magallanes abandona Portugal y llega a Sevilla, entrevistándose con un hombre de extraordinaria influencia en los asuntos de América, al que somete su idea de buscar un nuevo paso hacia las Islas de las Especierías, por el sur del continente americano.

Este hombre es un hombre de Constantina, es el Factor de la Casa de Contratación, don Juan de Aranda, quien acoge la teoría con entusiasmo y se convierte en su más decidido valedor, llevando el peso de las negociaciones ante el propio Carlos I, recién llegado a España. Las conversaciones son arduas y lentas, pero al fin todo queda resuelto. En la Historia de España del Marqués de Lozoya, encontramos las siguientes palabras: “Con la intervención de un funcionario de la Casa de

Contratación, Juan de Aranda, Magallanes y Faleiro firmaron con don Carlos unas capitulaciones por las cuales obtendrían categoría y paga de capitanes y la vigésima parte de los beneficios que resultasen del viaje”.

En agosto de 1518, el propio Juan de Aranda, como representante de la Casa de

Ya en el Perú, también saltan a primera línea los nombres de los clérigos Rodrigo González Marmolejo y el de su sobrino Espinosa Caracol, los cuales siguieron a su pariente Pedro de Valdivia, el tercero de los grandes capitanes en tierras del Nuevo Mundo, tomando parte activa en la conquista y colonización de Chile.



No muchos años después de que González Marmolejo y Espinosa Caracol abandonaran definitivamente Constantina, camino de las Indias, se erige el convento del Tardón, cuya conservación y recuperación, en lo posible, es algo ineludible para nuestro Ayuntamiento, bien por sus propios medios o por su mediación ante otros organismos competentes.

Contratación, compra los cinco navíos de la expedición, por un importe de 1.878.000 maravedíes, encargándose también de su avituallamiento y armamento que ascienden a 1.589.555 y 521.774 maravedíes, respectivamente.

Por su parte, nuestro querido paisano, don Juan Romero Oviedo, comenta al respecto: “Tanta parte tuvo en las negociaciones de Magallanes, así en Sevilla como en la Corte, que podemos sostener que sin su influencia y cooperación no se hubiese llevado a cabo tan colosal empresa. A él cupo la honra de adquirir y equipar aquellas embarcaciones que perecerían en los mares, no sin quedar una que, un día, anclase en el muelle de Sevilla guiada por Elcano, después de haber dado la vuelta al mundo por vez primera”.

En apoyo de lo que antecede citamos textualmente las palabras del Dr. Miguel Enrique de Carmona, en su libro, “Pedro de Valdivia, un español en Chile”: “Una rama de esta familia, —la de Valdivia— establecida en Constantina, tiene una extraordinaria importancia en la colonización chilena, don Pedro Fernández Aranda se traslada a Constantina, y se domicilia en esta ciudad, donde nace de su matrimonio con Leonor Marmolejo, Diego de Carmona Marmolejo, Dean de la Catedral de Sevilla, que según se desprende de las cartas del Conquistador fue eficaz protector de sus intereses, y don Rodrigo González Marmolejo, pionero de la Conquista, y preclara figura en la fundación y primeros años de vida de la ciudad de Santiago, de cuya diócesis fue preconizado primer Obispo...”. En otro lugar del mismo libro se dice, igualmente: “Tam-

bién los clérigos —González Marmolejo, Diego Pérez, Juan Lobo— demuestran que no han olvidado el manejo de la espada y hacen prodigios de valor”. Esto último pudiera inducirnos a pensar en un clérigo excesivamente belicoso, si no fuera por la extremada combatividad de los araucanos que constantemente asediaban a los españoles, poniéndoles en la apremiante necesidad de defender sus vidas a toda costa, y al comentario de Jaime Eyzaguirre en su obra, “Ventura de Pedro de Valdivia”, al analizar una carta del Conquistador al rey: “En sus últimos párrafos —se refiere a la carta de Valdivia— pide muy justamente la mitra para el incansable apóstol González Marmolejo”.

Efectivamente, González Marmolejo, nacido en Constantina en 1497, llegó al Perú, dedicando todos sus esfuerzos a la evangelización de aquel vasto territorio. Allí encontró a su pariente Valdivia, siguiéndole, como antes hemos visto, a tierras de Chile. Fue un hombre tan sencillo y abnegado, tan austero, desinteresado y generoso, que repartía todos sus recursos, incluyendo los beneficios que le proporcionaba una mina de oro de su propiedad, únicos ingresos que tenía. Tanto es así, que al morir no dejó bienes de ningún tipo.

Espinosa Caracol, su sobrino, fue el primer Párroco de Concepción, hoy una de las ciudades más importantes y próspera de aquel país, ostentando aún el nombre del religioso uno de los cerros que junto a ella se elevan, en cuyas tierras todavía se cultivan las vides, que de nuestras viñas llevara a aquel apartado lugar Juan de Caracol, otro hijo ilustre de Constantina.

Pudiéramos extendernos más sobre estos apasionantes hechos, pero el espacio de que disponemos, rebasado en demasía, nos obliga a detenernos, no sin antes exponer otras consideraciones acerca de la Conquista.

Mucho se ha especulado sobre la actuación española en América, muchos han sido sus detractores, y posiblemente el grupo más numeroso se halle entre nuestros propios compatriotas. Sin embargo, autores tan poco sospechosos de parcialidad como F. Alex Kirkpatrick o C. F. Lummis, no dudan en proclamar la grandeza de los españoles en la Conquista, llegando el segundo incluso a considerar sus proezas por encima de las llevadas a cabo por Alejandro, Julio César y Napoleón. Nosotros no nos vamos a pronunciar en este sentido, pero por mucho que se quiera minimizar, teniendo en cuenta todos los factores, la

Consquita en sí, a nuestro juicio, es quizás el hecho más portentoso que se ha registrado en la Historia.

En cuanto a los resultados, por muy discutibles que puedan ser, ahí están todas esas naciones que hablan nuestro mismo idioma, que profesan nuestra misma fe, llevan nuestros apellidos, y con sus rasgos fisonómicos nos dicen claramente que en ellos la sangre india y española son una misma sangre.

Pronto van a cumplirse los cinco siglos de aquel 12 de octubre de 1492, en que el marino sevillano dió el grito de “Tierra”, cuyo eco aún sigue resonando.

Sevilla, al parecer con las ideas aún no muy claras, se apresta a conmemorar la efemérides y todo cuanto significaron —al menos creemos que así debe ser— las posteriores exploraciones, conquista, colonización y evangelización del continente desconocido.

Constantina tuvo hombres que participaron en la ínclita empresa; unos anónimos y otros claramente conocidos, unos que lucharon y murieron con indómita valentía y otros que predicaron la paz y el amor entre todos los hombres y las razas, aun cuando a veces tuvieran que luchar por su propia vida y por la de sus compañeros.

Nuestro pueblo, aunque con humildad y sin artificiosas pretensiones, debe sumarse a este magno acontecimiento. Constantina cuenta hoy, quizás como nunca lo tuvo, con un plantel de hombres lo suficientemente preparados —algunos de ellos asiduos colaboradores de nuestra Revista—, como para aceptar el reto e investigar en archivos y bibliotecas, a fin de sacar a la luz hechos y nombres, que indudablemente duermen en polvorientos legajos y olvidados libros, de muchos constantinenses que tuvieron su protagonismo en la maravillosa proeza americana.

Este sería nuestro mejor tributo para con el Centenario y para con nuestra propia Constantina.

ANTONIO GRADOS

CONSTANTINA



VERANO - 87

DONACION

VAMOS AL

"BULLHY"

ES NUESTRO BAR

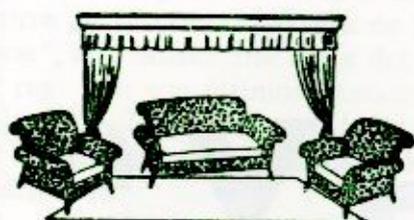


El Peso, 6

Teléfono 88 08 36

CONSTANTINA

CARLOS VILLAR



MUEBLES

ELECTRODOMESTICOS

Y ARTICULOS

DE REGALO



Exposición:

El Peso, 25 y 36

Teléfono 88 08 15

Venta:

El Peso, 42

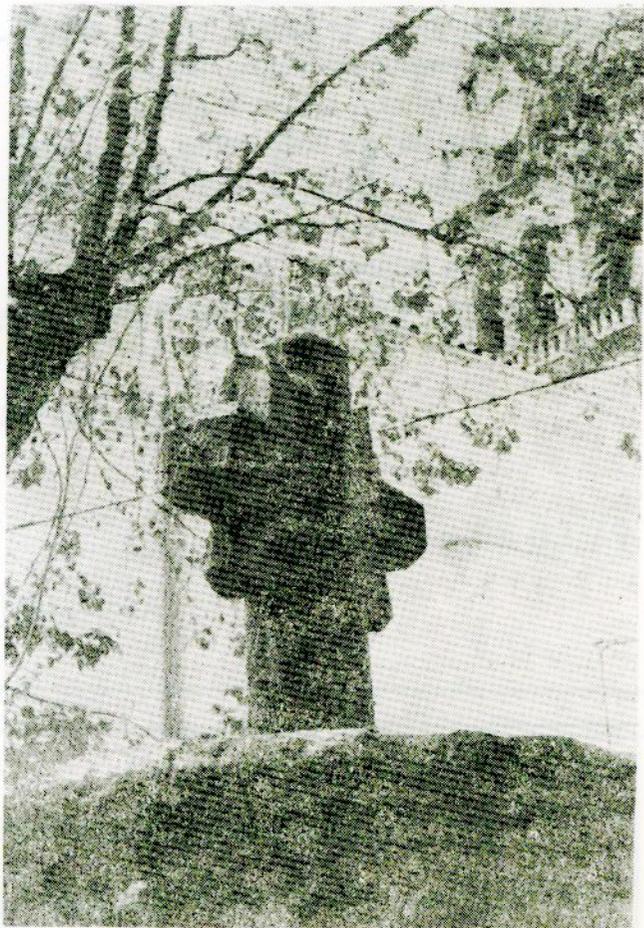
CONSTANTINA

VIVIR EN CONSTANTINA

Sana envidia de aquellos, vosotros, que podéis vivir aquí, en nuestro pueblo. Cada vez que comento lo que daría por poderlo hacer —el exilio del trabajo, aunque se trabaje a gusto, es tan exilio como otro cualquiera— hay opiniones para todos los gustos: Desde los que sonríen beatíficamente pensando, por uno, en el tópicos de lo corto que es el verano y lo larguísimo que se hace el invierno, hasta aquellos que espantan los ojos, enarcan las cejas y se piensa para su caletre que uno está como una chiva o no sabe dónde quiere meterse.

Pues quiero meterme, soñaría con meterme —y ojalá que una jubilación sin achaques pudiera permitírmelo— en este sitio que tan bien me sé y mejor conozco, por muy corto que sea el verano y por muy larguísimo que fuera el invierno, por mucho frío que pudiera pasarse cuando todavía no despuntó la primavera o por mucho que llueva cuando el otoño empieza y no quiere terminar nunca.

No me asombra que no me comprendan en la ciudad, porque en la ciudad, los que aquí viven y aquí nacieron, tienen una idea bastante estereotipada de los pueblos: casitas perdidas entre el verde los campos, lugareños de garrote y boina asustados de casi todo; lo que llaman catetos sin saber, ay, que donde



El agua por los canalones cuando se recorta la torre en cielos grises.

más catetos hay del universo mundo es en aquello que llaman ciudades.

No me asombra, ya escribo, de los forasteros el que se asombren de que quiera vivir aquí, en Constantina; me asombra de algunos paisanos, precisamente de los que aquí viven y que seguramente así hablan porque, tenien-



do el cielo tocándolo con las manos, les pasa como a los sacristanes de las parroquias: Que no calibran la importancia de los santos de tanto ir y venir por entre ellos; que quizás no entiendan nunca que Adán y Eva echaron de menos el Paraíso cuando de allí los echaron...

A unos, los que sonríen beatíficamente creyéndome un flipado; a otros, los que se asombran tanto como yo me asombro de su asombro; a unos a otros y a los de más allá les digo lo que siento y lo que me gustaría sentir: El agua por los canalones cuando se recorta la torre en cielos grises; la chicharra por el verano; el eucalipto de la carreterita de Cazalla; la alegre tristeza de mis Nochebuenas, los campanilleros por la madrugada; la misa en las Jerónimas; el nueve de agosto de cada nueve de agosto; la ermita cuando no hay nadie más que el silencio y miro a Ella; el Castillo cuando vuela la siesta por los tejados; la Cuesta Blanca sabiendo a pino; el Cerro Luna, un perro que ladra, una campana que dobla, ¿por quién dobla la campana?; el murmullo de la Fuente de los Patos; la frialdad acariciante de un zócalo de zaguán; el campo de fútbol

cuando vamos ganando; la plaza cuando va llegando la música a los toros; la Alameda de mediados de agosto; Santa Ana en primavera; Carretería en flor; repiqueteo de los caños del Ladrón; el blanco, que ya quisiera el de busque-compare-y-compre, de nuestras cuestas; Callemesones a mediodía; el azahar de Llanorsó; la Morería cuando el sol quiere irse y hasta le cuesta trabajo perderse tanta belleza; el Calvario que aquí nunca será calvario; el piar de los aviones por la Concepción; el rugir de coches por Callelpeño; el sabor espeso de las Bodeguetas...

Sentirme, meterme, respirarme, llenarme y seguir soñando. Si algún día me jubilo, buscadme aquí.

Manuel Ramírez Fdez. de Córdoba

“KATIA”

**La Casa de las Lanas
al Peso**



KATIA

**AURORA RINCON FERNANDEZ
LA CONCEPCION**

**Plaza de España, 9 (junto Plaza de Abastos) - Tlfnos. 88 00 95 - 88 08 60
CONSTANTINA (Sevilla)**

**Papelería-Librería
Mercería
Juguetería
Perfumería
Bisutería
Regalos**

AUTOSERVICIO

CARDIZ

Donde los precios bajan más

Mesoncillo, 2

CONSTANTINA

Papelería NOGUERO

Libros de texto - Objetos de escritorio - Artículos de regalos

Juquetería y Trofeos deportivos

Mesones, 12

Teléfono 88 03 79

CONSTANTINA

Sabinete oficial de reconocimientos médicos

SIERRA NORTE

Certificados médicos oficiales de todo tipo:

Conducir (incluidos especiales) - Armas (permisos y licencias)

Estudiantes y otros

Martes y Jueves 10 - 1,30 y de 6 - 9

El Peso, 31 ppal.

CONSTANTINA

FERNANDO

GOMEZ

GOMEZ

Apertura de Pozos

Carreteras

Desmontes de Piedras



Obras en general y

Arrendamiento de Compresores

2º Avda. de Peñuelas, 4

Teléfono 88 01 25

C O N S T A N T I N A

CONSTANTINA VENDIDA POR FELIPE II



Felipe II, el Rey Prudente, cometió la imprudencia de vender Constantina.

Uno de los sucesos más interesantes de la historia de Canstantina, se refiere al hecho de la venta efectuada por Felipe II "por cuanto para ayuda y socorro a los grandes gastos que se ofrecieron al Emperador... por causa de la guerra que tuvimos con el Rey de Francia y sus aliados y confederados..." y especialmente lo gastado "...el año pasado de mil y quinientas y sesenta y tres en la defensa de Orán y Mazalquibir, que estaban cercados por los turcos y moros..." así como lo gastado en la "...recuperación del Peñón..." a Don Fadrique Enríquez de Rivera, Presidente del Consejo de las Ordenes, Mayordomo, de la villa de Constantina, así como otras como Villanueva del Camino (del Río y Minas actualmente), San Nicolás, Los Palacios, etc., con sus Alcabalos y tercios.

Esta venta se efectuó con una carta y provisión firmada por Felipe II dada en Madrid a seis de Enero de 1565.

Se envió a Francisco Ruiz de Liébanas, criado de su majestad, a que acudiese a Constantina y contase a los vecinos que en ella había y averiguase los términos de ellos, para posteriormente dar a D. Fadrique la posesión de Constantina.

Después de ello, por parte de Constantina, se dijo que el Patrimonio Real sufriría una "enormísima lesión" y que esto sería causa de que la dicha villa "se despoblase y destruyese", suplicando que la "dicha enagenación no obiese efecto".

La burocracia creada por Felipe II, se pone en marcha y el expediente se ve en el Consejo de Hacienda, entre otras cosas para saber qué pasó con la carta y comisión, firmada y entregada en el Bosque de Segovia el 4 de Diciembre de 1565.

Se envió pues, a Agustín de Zárate "miembro contador de Mercedes", para que fuese a Constantina para averiguar en particular la vencidad, calidad y valor de la dicha Villa y de sus Alcabalos y Rentas.

Después de algunos inconvenientes en la



valoración, enviaron a otro del Consejo para que "...lo biese por vista de ojos..." (sic).

El tema debiera tener bastante contestación por parte de los integrantes de la villa constantinense, cuando en el día 7 de Diciembre de 1566, uno de los veinticuatro de Sevilla, Fernando de Almanso, con Garcitello, redujeron y volvieron a la Jurisdicción de Sevilla el lugar de Constantina y algunos otros, también vendidos, como San Nicolás. D. Fadrique Enríquez de Rivera recuperó el dinero pagado a su Magestad el Emperador, siendo desde en-

Boutique

Stilo Joven



El Peso, 35

CONSTANTINA

tonces, y por expreso compromiso, estipulado que no se podría vender Constantina en el futuro.

Se le pagaron sus cuarenta y cinco mil ducados, "teniendo consideración a los daños que había recibido". Conforme a ello, se mandó tomar "y se tomó cierto asiento y concierto con D. Rodrigo Neyra y Cristóbal Muñoz de Losa, Clérigo Presbítero, vecino de Constantina, en nombre y poder del Consejo de vecinos.

Al cabo, su Magestad el Emperador, determina que "ni que se pueda vender ni enagenar —la villa de Constantina— ni apartar della en ningún tiempo ni por ninguna causa y por esta razón se ha de volver al dicho D. Fadrique Enríquez lo que para en parte de pago de la dicha venta había dado y se ha de mandar satisfacer los daños y menos cabos y pérdidas que ha padecido... así a Sevilla como a la dicha villa de Constantina... se sirvan de pagar y paguen noventa mil Ducados..."

En virtud a lo determinado por Felipe II, a medias, entre la ciudad de Sevilla y la propia Constantina, ésta al contado, se vuelve a comprar nuestro pueblo, quedando así definitivamente liberado.

Otra curiosidad del documento que refiere esta pequeña historia es que en él se estipula el porcentaje de interés que devengará la deuda en caso de impago: el 4% al año, "...que es lo mismo que su Magestad de la dicha Ciudad de Sevilla la dicha villa de Constantina y sus términos por ningún contrato de venta ni donación ni permutación ni en otra manera aunque sea por causa de dote ni por otro ningún título ni contrato oneroso ni lucrativo aunque sea temporal..." y además "...renuncio por mí y por mi subcesores todo y cualquier derecho y acción que de poder ordinario y absoluto tengo y me pertenece y podría tener y pertenecer como Rey y Señor de estos Reynos..."

Con ello, acabo de relatar este hecho, hasta ahora inédito en las páginas de esta Revista y que por su interés histórico, he querido dejar constancia.

MANUEL MEJIAS RAMIREZ

TELE - SERVICIO



José Luis Trigos

El Peso, 7

CONSTANTINA

**AUTO - SERVICIO
FORCADA**



Plaza de Santa Ana, 1

Teléfono 88 00 16

CONSTANTINA

Frutería "Toñi"

**FRUTAS, VERDURAS Y
COMESTIBLES**



El Peso, 34

CONSTANTINA

Teléfono 88 03 40

**CAJA
DE AHORROS
DE RONDA**



Para servirle en 450 sucursales

de las provincias de:

Málaga, Cádiz, Jaén, Granada, Córdoba,

Sevilla, Almería, Huelva, Ciudad Real,

Madrid (Capital) y Melilla

EN CONSTANTINA:

Plaza Llano del Sol, 7

Teléfono 88 09 13

SUMARIO

COMO UN RIO DE LUZ - Prólogo
Antonio Grados

SALUDA DEL ALCALDE
Manuel Navarro Lozano

EL EMBALSE DEL HUESNA
Antonio Difort Alvarez

TRES PERFILES DE UNA PLAZA
Alvarez Pizarro

ENTRE EL SUEÑO Y LA REALIDAD
Juan Manuel Fernández Pera

DESPUES DE CINCO SIGLOS
Antonio Grados

VIVIR EN CONSTANTINA
Manuel Ramírez Fernández de Córdoba

CONSTANTINA VENDIDA POR FELIPE II
Manuel Mejías Ramírez

EL CONDE DE FUENTE EL SALCE
Antonio Serrano

EL PILAR LARGO
Antonio del Huesna

CUANDO TU BOCA SONRIE
E. Campos Gil

SOLO UN DESEO, VUELVE
José Manuel Valdivieso Morilla

L A S M A N O S
José Antonio Pinedo

LOS MONUMENTOS EN LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS
Juan Auñón Martínez

MACHADO EN LA SIERRA
José Luis Rodríguez

MADRE DOLORES MARQUEZ ROMERO DE ONORO Y SU FAMILIA
Joaquín Avila Alvarez

NUESTRA PINTURA
J. M. Valdivieso

LA NOCHE PRODIGIOSA
A. Grados

NOTA: Con las prisas de última hora, a veces suelen escaparse las erratas de más bulto, como es el caso del pie del artículo ENTRE EL SUEÑO Y LA REALIDAD, en el cual se dice: "Contemple una ermita que parecía ensimismada en su reconocimiento", y debe decir, "Contemplé una ermita que parecía ensimismada en su recogimiento". Rogamos disculpas por éstas y otras erratas que se hayan producido.

EDITA: Asociación Cultural "Gertrudis Gómez de Avellaneda"

PORTADA Y DIBUJOS: Antonio Difort Alvarez

PUBLICIDAD: José Antonio Pinedo Caballero

IMPRIIME Y CONFECCIONA: Imprenta Gamo.-Vinagra, 9 Constantina

DIRECCION: Antonio Grados Fernández

DEPOSITO LEGAL: SE - 281 - 1969



El Conde de Fuente el Salce

El paso del tiempo relega al olvido a individuos que en su vida fueron verdaderos protagonistas de la historia local. Sólo por curiosidad podremos devolver su dimensión a algunos de aquellos protagonistas.

En los años finales del XVIII y en los albores del XIX se vivió una importante prosperidad en esta comarca, como queda confirmado por indicios muy diversos sobre todo por la conciencia de progreso que manifestaban los hombres que vivieron aquellos años trascendentales.

En Constantina habitó un selecto grupo de capacidad suficiente como para promover iniciativas loables que tenemos que echar en falta en nuestro tiempo. Es por ello justificable el elogio que don Pascual Madoz recogió en su famoso diccionario publicado a mediados del siglo pasado, cuando afirma que aquella prosperidad y "adelantamiento en todos los ramos", se debía a "el espíritu industrial y traficante que reina en sus naturales". Términos que vienen a confirmar lo que otro tratadista, no menos importante, había dicho, de Constantina, un cuarto de siglo antes: "Lo que importa sobre todo es que es más industrial y civilizada que ninguna otra de la comarca, esto es, sabe sacar con el tráfico mejor partido de sus frutos...".

De aquellos individuos de inspiración ilustrada, que supieron mantenerse al tanto de las novedades económicas, políticas, cien-

tíficas, etc. que de una época tan movida, hay que destacar algunos que brillaron de modo especial por sus dotes excepcionales, podemos citar algunos como Lorenzo Irisarri, Cipriano de Santa María, Alonso Márquez Lechuga y el Tercer Conde de Fuente el Salce a quien dedicamos estas líneas.

El grupo al que hacíamos referencia constituía una élite oligárquica que en beneficio de sus propios intereses, pero también en provecho de la comunidad, rigió los destinos de la villa copando los cargos más decisivos de la vida constantinense (Municipio, hermandades, juntas, sociedades,...) En dicha élite habría que incluir a los 110 primeros contribuyentes que se hacían tratar con el "don" en los documentos oficiales y a los 36 "hacendados forasteros" que aparecen en los Padrones de aquellas fechas. Este sector suponía el 10 por ciento del vecindario, pero sus riquezas llegaban al 45 por cien de toda la de la localidad. El otro sector, que integraba al 90 por ciento de los habitantes, sólo detentaba el 55 por cien de los recursos, y conste que en ellos van incluidos los componentes del estamento eclesiástico, cuyas rentas eran muy superiores a la mayor parte de los vecinos.

De ese centenar largo de nuestros antepasados, fueron algo más de sesenta los que se turnaban de una u otra manera —elecciones anuales, compras de oficios, etc—, en los cargos del Concejo, Justicia y Regimiento de Constantina (nombre antiguo de la institución municipal). Estos señores se adaptaban a las más opuestas circunstancias políticas del país, y lo mismo se integraban en el Ayunta-



miento en corporaciones absolutas o juraban la Constitución, cuando era el caso, y eran regentes del municipio. Muchos supieron incluso colaborar con el gobierno francés, y tuvieron responsabilidades públicas bajo el poder de los invasores y luego se mantuvieron al ser expulsados aquéllos. Nunca mudaron su propósito que era el de mantenerse en el poder municipal en todo trance.

Pues bien, sólo 17 de los individuos que llevamos contemplados, tenían calidad de hijosdalgos, y de ellos, sólo existía un noble titulado, el Conde de Fuente el Salce. Este Tercer Conde, don Manuel María Rodríguez de Salamanca y Quintanilla, era además Vizconde de la Sierra, Señor de las Casas de Isunza y Escoriazo, en el señorío de Vizcaya, capitán de Infantería retirado y poseía en propie-



Bella fachada de la casa solariega de los condes de Fuente el Salce, donde puede apreciarse el magnífico herraje del balcón. El lamentable estado de conservación nos hace temer su desaparición si pronto no se toman medidas para evitarlo.

dad el oficio de Alguacil Mayor del Concejo de Constantina, cargo que nos ha permitido conocer su biografía, por los muchos documentos que con referencia a su persona se recogen en el Archivo Municipal.

Este alguacilato había sido concedido por Felipe IV a D. Gomes de Figueroa en 1630, quien lo compró a aquel monarca por 4.000 ducados y luego debió pasar, por una venta posterior, a los Rodríguez de Salamanca, pues ya habían ostentado dicho oficio los dos condes anteriores. D. Manuel y D. Fernando Rodríguez de Salamanca, abuelo y padre de nuestro personaje.

Como tal Alguacil Mayor, se cuidaba de la Cárcel Pública y de poner en prisión a los delincuentes. La Cárcel estaba alojada en aquellos años en el sótano del Pósito —edificio que ocupa ahora la C.^a Sevillana de Electricidad—. Poseía la facultad para nombrar Tenientes para su cargo, o sea que podía ser sustituido por ellos en sus cometidos o en las reuniones municipales. En estas sesiones ocupaba el tercer asiento, tras los dos Alcaldes anuales, y en el mismo orden ejercitaba su derecho de voz y voto en el Concejo. Desde su puesto fue el verdadero impulsor del Ayuntamiento, como luego comprobaremos.

No contamos con datos seguros sobre su vida, pero sabemos que hubo de nacer en los primeros años de la década de los sesenta del siglo XVIII, pues en 1819 manifestó llevar más de veinticinco años en el ejercicio de Alguacil Mayor, y según las Ordenanzas Municipales los capitulares debían superar los treinta años de edad. Nada sabemos de su formación, pero a juzgar por el conocimiento que demuestra tener sobre la vida sevillana y madrileña, tuvo que haberse movido en esos dos centros urbanos.

En 1814 tenía amplias propiedades como para estar considerado como el sexto acaudalado de la villa, con una riqueza estimada en 173.841 reales, o por lo menos eso es lo que declaró poseer a la Hacienda del Estado. Le pertenecían: un almacén de aceite, un olivar con más de 4.000 pies, 3 huertas, 15 castañares, 4 juntas de bueyes, 4 caballerías, 400 ovejas y 4 vacas. También era propietario de 13 casas,

una de ellas era la de su morada en la Plaza de San Sebastián, que en lamentable estado se conserva junto al Mercado de Abastos. Hasta poco tiempo antes había residido en otra casa de la calle Duque —ahora Ramón y Cajal—.

Lo que mejor conocemos de este personaje es su perfil de hombre público, pues son numerosas sus intervenciones en las reuniones del Cabildo donde por su edad y experiencia, así como por su celo en la cosa pública, supo ser un verdadero líder entre sus compañeros de las distintas corporaciones. Los Libros Capitulares del Archivo Municipal contienen sus frecuentes alocuciones en que presenta alegatos y propuestas largamente defendidos y fundamentados en muy diversos argumentos: citas históricas, jurídicas, políticas, bíblicas y hasta pedagógicas que ponen de manifiesto su amplia formación. Ningún colega podía contradecir tales peroratas, por eso lo más usual es que el Concejo recogiera como propias sus propuestas y se atuviera exactamente a sus contenidos.

Podríamos traer aquí muchos y variados testimonios de estas intervenciones, pero para ver lo más significativo vamos a conformarnos con tres de mayor interés. El primero es el Expediente que se abrió para purificar su conducta durante el tiempo de la dominación francesa. Por un informe del Ayuntamiento sobre su conducta se demostró su profundo patriotismo que llevó a decir al Síndico Personero de la villa, que Fuente el Salce era meritorio para "que se le contara entre los beneméritos de la Patria".

En 1814, y a propósito de otro asunto relacionado con el pasado período de la Guerra de la Independencia, le llegó el turno de hablar a Rodríguez de Salamanca, quien para testimoniar que en aquel tiempo no había intervenido en las cosas públicas, y dejar patente su amor a la monarquía se expresó de este modo:

"Que semejante al lagarto que apenas indicado (sic) el invierno, se esconde en lo mas profundo de su cueva, de donde no sale hasta que el calor de la primavera vuelve a vivificar su existencia, así su señoría —se refiere a sí mismo—, desde que las tropas ene-

migas arrollando este patriótico país forzarón a sus dignos habitantes a sucumbir a el yugo del Gobierno intruso, hasta que el sol de Fernando Septimo Nuestro Amado soberano ascendio a su legitimo trono alumbrando con sus luces a sus amados vasallos se ha mantenido escondido sin tener representacion alguna civil, economica, rural ni gubernativa y por lo tanto ignora cuanto en el tiempo del indicado Gobierno intruso ni en el clandestino de las Cortes, se ejecuto en esta poblacion".

Auto - Recambios

M a r i a n o



Toda clase de piezas para

Automóviles y Camiones

Neumáticos de todas marcas

Lubrificantes

Mártires, 6

Tl. 88 07 34

CONSTANTINA

Años después el Concejo debía dar respuesta a un requerimiento del Concejo Supremo de Castilla para conocer el estado de la enseñanza en esta población, para reunir información con vista a elaborar un nuevo Plan General para la Enseñanza. En esta ocasión Fuente el Salce se explayó con una intervención que constituye por sí misma casi un tratado sobre la materia. Se refirió primero al valor de la educación para los países cultos; realizó luego un pormenorizado recuento de las

leyes que sobre este ámbito habían promulgado los últimos monarcas españoles, explicando brevemente el contenido y significado de cada una de ellas; criticó a las órdenes religiosas de San Basilio y Santa Clara de esta localidad, que aunque contaban con riquezas importantísimas no participaban en esta labor social, y frente a ello expuso la ejemplaridad de los franciscanos, quienes a pesar de su pobreza mantenían una escuela de latinidad gratuita, si bien su método de enseñanza era anticuado y no se seguía el preconizado por la Academia latina matritense que era, según Fuente el Salce, el apropiado. Pero antes de eso se había referido a la necesidad de la educación de las niñas con estas palabras:

“Que los conb(en)tos de religiosas establezcan Escuelas de niñas; si de niñas q. en mi concepto les interesa mas la religiosa y política educacion de estas q. la de los niños, pues la esposa con su dulzura y religioso caracter no solo enfrena y sujeta al ferino (sic) caracter de un marido sobervio, altanero, vicioso y de costumbres relajadas dando exemplo atoda su familia sino q. como buena madre desde la lactancia imprime como en Cera blanda, en el corazon de sus tiernos hijos, el amor ala Religion y ala virtud, el respeto a las potestades y superiores, la subordinacion alas Leyes y el horror al vicio substituyendo el debido a la virtud”

Así pues, habría que preocuparse de la educación femenina como recurso para asegurar la subordinación a las autoridades de los varones.

Dos breves notas finales, la una para testimoniar que Rodríguez de Salamanca fue uno de los miembros fundadores de la Sociedad Económica de Amigos del País de esta villa. Desde julio de 1815, actuó también como crrresponsal de la Sociedad Patriótica de Amigos del País de la ciudad de Sevilla en nuestra localidad. Otra última anotación es para dejar un poco en entredicho su pretendido celo por la cosa pública pues tenemos comprobado que él fue el oficial que en mayor número de ocasiones se abstuvo de acudir a las reuniones plenarias del Concejo, al menos entre 1814 y 1820.

ANTONIO SERRANO

NOTA.—La documentación manejada para elaborar esta información puede consultarse en el Archivo Municipal, fundamentalmente en la Sección de Libros Capitulares, unidades 43, 44 y 45.

José Enrique Garzón González

LEÑAS Y CARBONES

Lorenzo Irisarri, 14

Teléfono 88 08 32

CONSTANTINA



**Le gradua la vista gratis y le
entrega las gafas en el acto**

Junto Ambulatorio

CONSTANTINA

Felices Fiestas



Compartimos la alegría de nuestros Pueblos y sus costumbres



**CAJA RURAL
PROVINCIAL DE SEVILLA**

Asociada al Banco de Credito Agrícola

Piensos Compuestos

PIPENSA

Por una ganadería retanble

T E C N I C A

ANTONIO LORA

La calidad en sus manos

Distribuidores:

Antonio Hidalgo y Victor Manuel Lora

Venero, s/n

CONSTANTINA

El Pilar Largo



Desde niño hemos oído contar a los viejos del lugar anécdotas acaecidas en antiguas calles o plazas, hoy transformadas cuando no desaparecidas, que nos hubiera gustado conocer. Y aunque la idea que del lugar nos hacemos al oír sus relatos debe ajustarse bastante al escenario real, lamentablemente, en la mayoría de los casos, no disponemos de un testimonio gráfico que nos la ratifique o enriquezca.

Hasta hace poco ésto nos ocurría con el llamado PILAR LARGO. Sabíamos de su emplazamiento en la “punta arriba” de calle Mesones donde hoy se encuentra el jardín (?). E incluso lo habíamos localizado, junto a tres más, en un plano de Constantina de primeros de siglo. En efecto: había otro pilar en la Plaza de Santa Ana, en el lugar destinado hoy a aparcamiento; un segundo en el “Baño”, y el último junto al Matadero; todos más pequeños. Digamos, de paso, que el primero de éstos dio nombre a la calle Pilar que se inicia allí mismo, en el camuflado puente de los Mayorazgos. (Precisamente, cuando los pretilos de este puente fueron elevados, el pilar cambió de acera y se adosó a la nueva obra donde ha permanecido hasta hace cuatro años formando la esquina Pilar-Santa Ana y sirviendo

de providencial oasis a los camioneros que suben de la Campiña). La reciente modificación lo ha reducido, casi exclusivamente, a fuente; eso sí, adornada de una azulejería en la que el ceramista, con un estilo muy peculiar, ha plasmado, lo mejor que ha podido a la matrona de nuestro escudo local. Ante ella, recién “plantá”, razonaban dos viejas:

—¿Quién será?— preguntaba la curiosa.

—¿No lo estás viendo? ¡La Virgen del Pilar!

De los otros dos sabemos que el del “Baño” fue reconstruido, más pequeño, cuando se pavimentó la calle. Y el del Matadero hace poco que anocheció y no amaneció. Es del único que no hay rastro pues con él se esfumó hasta el sillar que le servía de partida de nacimiento. Se ve que por aquel sector no quedan burros con sed.

¡Pero a lo que íbamos!

Hace unos meses nuestro amigo Pérez Torres nos envió, algo ajada, la fotografía que reproducimos. En ella ocupa lugar preferente nada menos que el antiguo Pilar Largo del que tanto habíamos oído hablar. Ante este hallazgo es obvio que hemos pasado horas enteras, lupa en ristre, escudriñándolo. Permítannos, pues, arrogarnos el papel de cicerone y presentárselo:



Deducimos que es un ejemplar derivado de la primera canalización llevada a cabo en 1790 que entre sus múltiples funciones tenía las de

—Abastecer de agua potable al vecindario por medio de sus dos hermosos caños. Cuando fue fotografiado —retrocedan unos setenta años— sufría las mellas dejadas por el roce de los cántaros repletos.

—En él abrevaban las recuas que, en su trajín diario, llegaban a los mesones que dan nombre a la calle de la que lo separaba un pequeño terraplén que servía de mostrador a los vendedores de haces de hierbas.

—También servían sus aguas para aclarar la ropa, que es lo que parece que acaba de realizar la jovencita de la cesta.

La leche solía acarrear en cántaros de lata. El que aquí vemos en primer plano queremos pensar que estuviera para ser enjuagado. Y, dando suelta a la imaginación, cabe la posibilidad de que perteneciera a la vecina casa de los Charlo que quedaba a la izquierda del paseante de chapona blanca.

—Cuando la familia Charlo, que era numerosa, salía a pasear por las tardes en su coche de caballos, la chiquillería seguía los prolegómenos encaramada en la atalaya que le brindaba el Pilar, para no perder detalle.

—Y luego es fácil suponer que utilizaran sus aguas para dirimir alguna que otra contienda naval a la que pondría fin el naufragio de las ropas empapadas.

—Esta misma chiquillería era la que, más de una vez, roto el asombro que le producía el contemplar al barbián “Madruga” saltándose “a limpio” el Pilar, prorrumpía en brincos, aclamaciones y aplausos de sincera admiración.

Lo que no nos habían contado, tal vez porque lo desagradable no anida en la añoranza, era que el derrame del Pilar rindiera su último tributo mitigando los efluvios de ese mingitorio tan a propósito para “cambiarle el agua al canario”: Aquí la tomas y allí la sueltas o viceversa.

Pasando a un segundo plano se observa la moderna instalación eléctrica; la indumentaria de mujeres y hombres tocados con pañuelos, sombreros o gorras y la fuerza misteriosa del ambiente, en este caso veraniego a pesar del ropaje. Evoca el estío no sólo el hecho de que en los huecos de los dormitorios permanezcan las persianas sino ese cartel que, pegado en la esquina del convento, hecho en papel de estraza y escrito a mano, dice: PLAZA DE TOROS — GRAN CINEMATOGRAFO MODERNO — ULTIMA INVENCION CONOCIDA — TODAS LAS NOCHES CUADROS NUEVOS — Al final, unas manchitas insinúan los precios pero la óptica no dio para más. Como es sabido a las películas se las llamaba por aquel tiempo “cuadros insolventes” y, como ahora, en la plaza de toros y de noche, si no es pleno verano, no hay quien pare.

Bajo el cartel, en la misma esquina de la entonces calle Arzobispo Almaraz, se distingue el puesto de “jeringos” de Santos y, arriba, en el hueco tabicado de la ventana, se exhibe un reclamo publicitario, precursor de las ventas a plazos y las facilidades de pago, que reza: POR PESETAS 2,50 SEMANALES — MAQUINA SINGER PARA COSER.

Al fondo se aprecia la portada de la Capilla de los Dolores. Y en la esquina el rótulo de la calle Canal, que así se llamaba.

En lo más alto, la espadaña, motivo de portada de esta Revista el año de la demolición del convento (1975), con sus campanas; que si ignoramos donde se encuentran no por ello dejamos de seguir íntimamente oyendo, como tantas y tantas veces, sus repiques alegres de hora de recreo.

Pongamos el colofón destacando que, si trazamos una línea vertical que divida la postal en mitades, la derecha ya no existe. Con ella desapareció no sólo el Pilar —que pasó muy mermado a la inmediata calle Victoria conservando indebidamente el calificativo de “largo” de su antecesor— sino el Hotel Valenciana, símbolo de la prosperidad de un tiempo que también se fue y del que nos ha llegado, con esta fotografía, un postrer y remoto fulgor.

ANTONIO DIFORT ALVAREZ

CONSTANTINA

Feria y Fiestas

PROGRAMA OFICIAL

Como introducción al presente programa, el Excmo. Ayuntamiento se complace en felicitar a las señoritas:

Rosario Parra Quintos

REINA DE LAS FIESTAS 1987

Sofía Fernández

Macarena Acosta

DAMAS DE HONOR

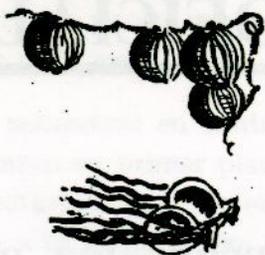


M A R T E S 18

Con motivo de la inauguración oficial de la **CASETA MUNICIPAL**, actuación del Cuarteto Flamenco "**FAMILIA HEREDIA**", patrocinado por la Obra Cultural de la Caja de Ahorros San Fernando.

MIERCOLES 19 (Vísperas de Feria)

12 noche: Inauguración y apertura de las Fiestas y encendido del alumbrado en el recinto ferial. A continuación, en la Caseta Municipal, presentación de la Reina de las Fiestas y Damas de Honor, y entrega de premios a las Casetas mejor adornadas. Amenizarán los actos el grupo "**FLAMENCOS DEL GUADALQUIVIR**".



JUEVES 20 (Primer día de Feria)

12 de la mañana: MEDIA MARATON POPULAR, con el recorrido de costumbre.

1 de la tarde: CONCURSO DE CATA DE VINOS, con participación de conocidos campeones en la modalidad aficionados.

8 de la tarde: GRAN DESFILE DE GIGANTES Y CABEZUDOS, partiendo del Excmo. Ayuntamiento, acompañado por la Banda Local EL BODEGUITA Y SU BANDA, que recorrerá las calles de la ciudad y el recinto ferial.

VIERNES 21 (Segundo día de Feria)

12 de la mañana: Celebración, en la Caseta Municipal, de la tradicional **FIESTA DE LA CULTURA**; actuando de Mantenedor D. CARLOS CARRION AVILA, profesor de E. G. B. y Director del Centro de Recursos. A continuación, entrega de una placa de honor, por sus valores humanos, a D. MANUEL BRITO LOPEZ, y seguidamente hará la presentación ante sus paisanos la gran artista del cante popular ROSARIO DE CONSTANTINA.

SABADO 22 (Tercer día de Feria)

1 de la tarde: Carrera de sacos (cada concursante deberá ir provisto de su saco).

TOMAN NIETO

MATERIALES DE CONSTRUCCION

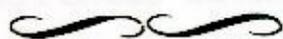
Distribuidor Oficial de:

Onduline, Roca, Cerámica Sala.



Pavimentos de gres de

todas las marcas y modelos



Extenso surtido en grifería en

colores y bañadas en oro

con hasta 5 años de garantía

Alcolea, 2

Tlfn. 88 01 01

CONSTANTINA

2 de la tarde: GRAN CARRERA DE VELOCIDAD, en el Real de la Feria. A la misma hora, en la Caseta Municipal, actuación de la revelación juvenil de la Canción Española, **ROBERTO GIRON SUAREZ**, "**EL RUISEÑOR ANDALUZ**".

3 de la tarde: Junto a la plaza de toros, CONCURSO DE CABALLISTAS.

7 de la tarde: Gran novillada, con la actuación de los ases del momento, **LITRI, RAFI CAMINO** y **ZARATE**, lidiándose novillos de una prestigiosa ganadería.

DOMINGO 23 (Ultimo día de Feria)

1 de la tarde: Gran **GALA INFANTIL** en la Caseta Municipal, actuando el grupo de payasos **HERMANOS PINILLA**, que harán las delicias de pequeños y mayores. Seguidamente actuará **EL RUISEÑOR ANDALUZ**, y a continuación concurso de Sevillanas hasta 14 años.

7 tarde: GRAN ESPECTACULO COMICO TAURINO.

1,30 madrugada: GRAN GALA FINAL Y CLAUSURA DE LA FERIA CON UNA IMPRESIONANTE TRACA DE FUEGOS ARTIFICIALES que tendrá lugar en el Rihuelo, iluminado para dicho acto.

Durante los días de Feria, la Caseta Municipal estará amenizada por la Orquesta **LOS TAJARA**.

Todos los trofeos serán entregados en la Caseta Municipal, a la terminación de las pruebas y concursos.



NOTA.—Día 25 (Martes). A las 10,30 de la noche, en la Caseta Municipal, actuación del cantautor argentino **ALBERTO SENDA**, a beneficio de la colonia infantil **NIÑO SERGIO**.

La Comisión de Festejos del Excmo. Ayuntamiento, agradece su colaboración a cuantos comerciantes y empresarios han donado trofeos para las distintas competiciones y concursos, contribuyendo así al mayor esplendor de nuestra feria.

Al mismo tiempo invitamos a todos los ciudadanos a participar en paz cordialidad y alegría en nuestra bellísima fiesta.

Bar

Eslabón Dorado

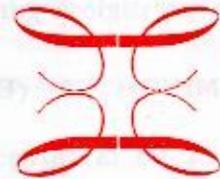


Tapas variadas con
Ambiente juvenil

Padre Félix, 1 **CONSTANTINA**

Transportes

Cañisales



Navas, 50 Teléfono 88 08 32

CONSTANTINA

Auto Escuela

“AXATI”



Para sacar su

Permiso de Conducir

Alamos, 30 **CONSTANTINA**

Peluquería

“Roble”

ESTILO

y

MODA ACTUAL...

El Peso, 37

CONSTANTINA

Cuando tu boca sonríte

Cuando tu boca sonríte
y el viento juega en tu pelo,
tremolándolo en bandera
alrededor de tu cuello;
cuando tus labios suspiran
y hasta mí llega tu aliento,
suave y entrecortado,
mi boca anhela tus besos.

Cuando arrogante apareces,
altivos los blancos senos,
como palomas inquietas
que van a iniciar el vuelo;
cuando siento tu fragancia,
que entre aromas de romero
cálida llega hasta mí,
mi cuerpo anhela tu cuerpo.

Cuando pausada te acercas
y ya próxima te siento,
como gacela asustada
que apenas rompe el silencio;
cuando tus ojos me miran
con débil fulgor interno,
cual noche limpia y serena,
mi alma anhela tu cielo.

E. CAMPOS GIL



DOMICILIO SOCIAL
I. la Católica, 2
Telf. 3519885 - 3516543
VALENCIA



Delegación Comarcal
Plaza Carretería, 33
Telf. 880377
CONSTANTINA

Conozca los beneficios de nuestras pólizas.

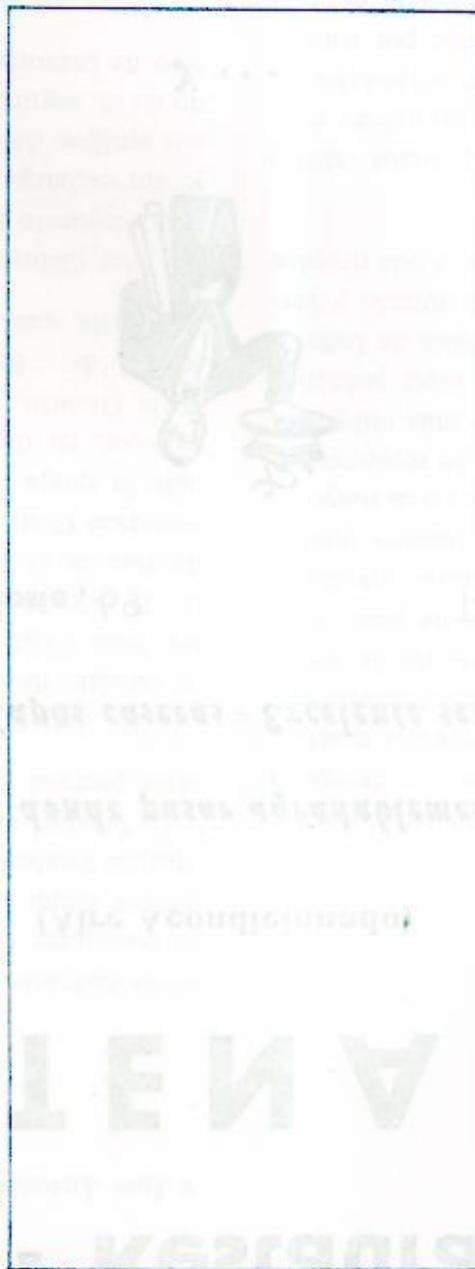
Ahora le ofrecemos también los

SERVICIOS DE ASISTENCIA MUNDIAL:



CONSULTENOS

y le atenderemos sin compromiso.



Bar - Restaurante

" T E N A "

(Aire Acondicionado)

Un lugar ideal donde pasar agradablemente su tiempo

Tapas caseras - Excelente servicio de comidas

Juan Ramírez Filosía , 69

Teléf. 88 04 01



y ...

No olvide las tradicionales tapas de cocina

del

BAR " GASOLINA "

en

Mesoncillo, 1

Teléf. 88 02 24

CONSTANTINA

Sólo un deseo, vuelve...

A José Antonio Blanco Rodríguez

La verdad es que no es ni torero, ni artista, —bueno, a lo mejor sí lo es— ni tampoco ha hecho una fuente, pero sí creemos muchos que merece aquí un rincón como homenaje a su pequeña gran labor, a su granito de arena por Constantina, homenaje que, de paso, queremos hacer extensivo a cuantos arónicamente también trabajan por nuestro pueblo en muy diversas facetas, sin que en la mayoría de los casos nadie se preocupe de reconocerlo, especialmente por aquellos que más obligados están a hacerlo, pero que al subir peldaños más o menos merecidos, se olvidan de todo lo demás, se sienten ombligos del mundo y terminan por dar únicamente valor a sus propias actuaciones.

Blanco, así le llamanos nosotros, sintió un día, como muchos otros, y no quiero dramatizar, sus propias impresiones personales de lo que es el paro y la emigración; por suerte, cercana —Pozoblanco—; porque por aquello de los expedientes de crisis dejó sus telas y escaparates, telas que, cuando él pudo abandonar no lo hizo: soplaban mejores tiempos laborales y renunció.

Con sus treinta y algo más de años, dejó de colaborar, organizar y vivir toda actividad en la que estuvo metido. No sé si es una pedertería, pero su multitud de habilidades me suenan a aquellos hombres del Renacimiento que hacían de todo o, por lo menos, intentaban ser aprendices de casi todo. Valgan algunos botones de muestra: la decoración y los artilugios de su escaparate; los carteles que pintaba; encuaderna libros; ha diseñado todo tipo de carrozas; es capaz de ingeniarse todo ti-

po de disfraces de carnaval; lleva los números de cualquier tesorería como nadie; hizo sus pinitos como portero de fútbol (en aquellos equipos locales de finales de los sesenta: Amateur, Leader, Calavera, Junior...); y hasta fabrica peceras.

Su actividad social redundó en beneficio de muchas de las facetas que componen nuestra vida local: Hermandad de la Amargura, U. D. Constantina, Comisión de Carnaval, Asociación de Padres del colegio de su hija, el histórico Club Juvenil... El siempre dejó de lado la queja pasiva de nuestra situación local, con su disposición aplicaba aquello que decía Gandhi, perdón por la lejanía del personaje, de: "Es mejor encender una pequeña lamparita que maldecir la oscuridad".

Por último, un detalle a reseñar, siempre está dispuesto a echar una mano a cualquiera y, sin embargo, es incapaz de pedir ayuda a sus amigos. Así es este hombre, seguir hablando de él, seguro que le molestaría, pues a este tipo de personas les sabe mal que los alaben.

Sólo un deseo: si algún día puedes volver, vuelve.

Por tus amigos:

José Manuel Valdivieso Morilla



Cerveza

CRUZZCAMPO



Cruzcampo fría

Antonio Rodríguez Guijarro



Distribuidor Oficial PHILIPS

PRIMERAS MARCAS EN ELECTRODOMESTICOS

GRAN EXPOSICION:

Mesones, 23

Vinagra, 8

Teléfono 88 10 57

CONSTANTINA

CERCONSA



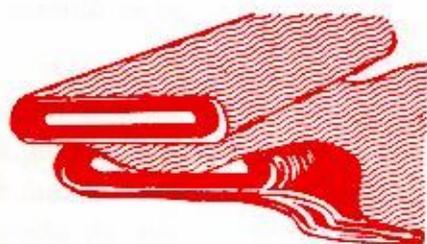
Cerramientos y Construcciones, S. A.

Hermosa Baja, 18

Teléfono 88 09 63

CONSTANTINA

Vda. de JOSE BOHORQUEZ



Tejidos

y

Confecciones

Le ofrece sus nuevas instalaciones en:

Mesones, 51

Teléfono 88 01 59

CONSTANTINA

MERCA - NORTE



EL ESTOMAGO DE LA SIERRA NORTE



PASEO DE LA ALAMEDA

CONSTANTINA



PROLOGO

Como un río de luz

Colinas, breves llanos, redondeados cerros y alturas escarpadas. Abruptos barrancos y hondonadas sombrías, que desaparecen tras el bosque de estrechas gargantas.

Compactas manchas de enhiestos castaños: verde intenso entre los mil tonos verdes que salpican la sierra. Alamos y chopos esbeltos, denunciando el curso de las aguas; huertas y viñedos, exponentes de riqueza en otros tiempos, y que ahora se van replegando cautelosamente.

Olivares, alcornocos, encinares y chaparrales; monte bajo, donde se enseñorea la jara, el arrayán y la torvisca. Fértiles prados, que dejan escapar al viento el penetrante aroma del poleo y el orégano, entremezclado, a veces, con el del tomillo y el romero.

Caminos laberínticos que suben y bajan, que se entrecruzan, cubriendo como una red la ondulada tierra. Senderos que, en ocasiones, se deslizan bajo un blando túnel de enmarañada maleza, permitiendo apenas filtrar débiles rayos de sol, y que en otras, invitan a contemplar amplios horizontes que se funden, allá en la distancia, con los confines de Andalucía.

Y de vez en cuando, desde esta o aquella prominencia, al girar la vista en derredor, retazos de blancura al fondo, destellos cegadores, surgiendo y desapareciendo tras los montes, como arrancados a los cambiantes espejos de un río de luz que serpea por el frondoso valle. Río de luz que, visto desde algún otro punto, parece asomar su estrecho cauce por la Cañada del Palacio, para ensancharse poco a poco, y volver a constreñirse, hasta desaparecer hacia el sur, quizás hudiéndose en Valle Hondo o convirtiéndose en quimérico afluente del Río de la Villa, cuando cruza, susurrante y semioculto, por la Dehesilla exuberante, que es constantemente acariciada por la voluptuosa brisa.

Como un río de luz aparece Constantina desde los cerros de su entorno, como un río de blanca luz, donde las náyades y ondinas, gráciles, habitan su limpio y transparente fondo, y donde las aves, convertidas en bellas sílfides, revolotean, circundando la torre, que semeja el mástil de una vieja embarcación fluvial.

¿Quién no ha soñado alguna vez con seres así, con deidades encarnadas en alguna mujer de frágil y estilizada figura, de ojos profundos y acariciadores que, silenciosamente, prometen imposibles?

Algo parecido es Constantina, porque imposible es poseerla por completo, porque ella es un sueño en la realidad, un río de luz en el que, al intentar sumergir nuestras ansias, rauda se nos escapa su fulgor, para seguir llamándonos con insistencia, una y otra vez, al conjuro de una ilusión que nunca se verá colmada.

ANTONIO GRADOS



LAS MANOS

Cada vez me convenzo más de que la auténtica verdad que el hombre lleva dentro de sí mismo hay que buscarla en sus manos. Lo que cuenta es lo que se hace, aunque ésto sea mediocre o incluso malo. Lo que perdura, lo que influye es lo que se ejecuta; al final, lo positivo no son los sueños ni los proyectos, sino la voluntad de hacerlos realidad, el hecho de poner las manos a la tarea de realizarlos.

Un solar puede ser la base para edificar un palacio, pero de nada sirve, en este sentido por sí solo. La última consecuencia es lo que cuenta. Lo que cuenta es el palacio, grandioso o carente de belleza.

Hay mucha gente que se pasa la vida soñando cosas extraordinarias, sin que jamás empiecen nada por temor a no hacerlo bien, dejándolo todo para mañana, sin caer en la cuenta de que la obra peor es la que no se lleva a efecto.

Lo que se hace queda, como es el caso de esta REVISTA, siempre en lucha con las dificultades, o es el caso de este artículo, que no debo ser yo quien juzgue, a no ser por su humildad, pero del que sí puedo decir, en apoyo de mi tesis, que será pobre, será criticable, pero al menos existe, a diferencia de otros muchos, maravillosamente soñados y nunca escritos.

Una planta en una frágil maceta, no podemos tener la pretensión de asociarla con un frondoso bosque, pero ella, por sí sola, basta para alegrar la habitación de un hogar.

Por ello hay que creer más en los individuos que producen, por poco que sea, que en los que constantemente exponen sus sueños y fantasías, sin mover un solo dedo para tratar de llevarlos a la práctica, aún cuando se quedan a medio camino. Peores son los que limitan su verborrea a criticar a los que hacen algo.



No hace mucho cayó en mis manos un libro donde se daban una serie de consejos para "cambiar el mundo y hacerlo mejor", de los que uno llamó poderosamente mi atención. Decía: "No critiques, no sueñes, haz algo". Sí, eso es; resulta muy fácil no estar de acuerdo con la realidad social, política, religiosa, etc., pero lo difícil y lo importante es poner las manos a la tarea de mejorarlas.



Recuerdo una frase que me enseñaron en la escuela y que, sin saber su autor, se me quedó grabada en la mente: "Todo cuanto hacemos en la vida es la copia imperfecta de lo que queremos hacer". Yo le daría la vuelta y diría que la copia más imperfecta de lo que soñamos es lo que nunca hacemos.

Hay gente que cree tener cerrados todos los horizontes de su vida, pero habría que preguntarles si de verdad han buscado con ahínco una salida, si de verdad han utilizado sus manos para apartar los obstáculos que les cerraban el paso, buscando de momento caminos provisionales o imperfectos, porque siempre será mejor seguir estas sendas poco propicias que tumbarse a soñar y esperar a que el horizonte se despeje por sí solo... Tal vez, allí cerca, tras los primeros obstáculos, el paisaje se muestre limpio y despejado.

Las puertas de la vida nunca se cierran todas al mismo tiempo. El problema muchas veces está en que nos empeñamos en entrar por aquella que vemos más cercana, atractiva y de más fácil acceso, sin pararnos a mirar a nuestro alrededor por si hubiera otras, abiertas de par en par, invitándonos a traspasarlas. Empeñarse en alcanzar la primera puede ser

una forma encubierta de comodidad, de justificarse ante sí mismo para seguir vegetando.

Creo que un hombre valiente, que un hombre perseverante, siempre encuentra una salida, y que la autenticidad de las personas hay que buscarla en sus manos, en las manos que trabajan, no importa donde ni en qué, guiadas por la inteligencia y la voluntad a través del recto, aunque puede que espinoso, camino de la honradez.

Por eso estas palabras quiero dedicarlas a todas aquellas personas que, sin pedir nada a cambio, han trabajado desinteresadamente por Constantina, muchas veces recibiendo a cambio la incomprensión o el reproche con que suele disfrazarse la envidia.

JOSE ANTONIO PINEDO

Maria Dolores Núñez Blanco

MERCERIA - PAQUETERIA - CONFECCIONES

LANAS FABRA Y COATS

Mártires, 1 - A

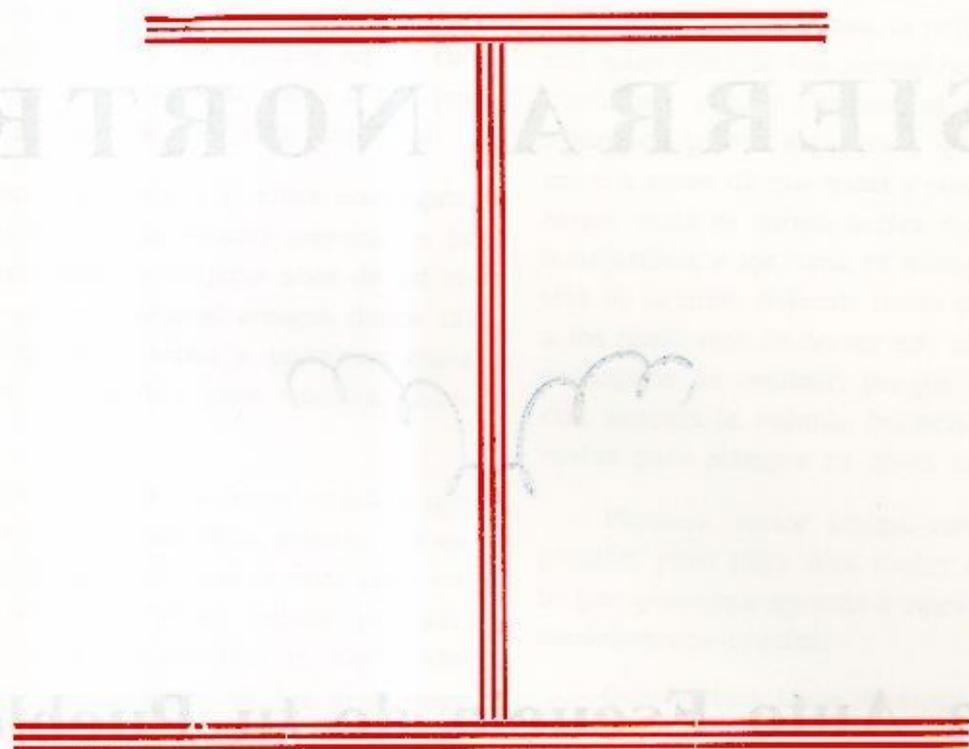
CONSTANTINA

LORAUTO

Llano de Jesús, 21

Teléfono 800101

LORA DEL RIO



su concesionario

PEUGEOT TALBOT



Auto Escuela



“SIERRA NORTE”



La Auto Escuela de tu Pueblo

Maria Dolores Juárez Blanco



CONSTANTINA: Alamos, 13

CAZALLA DE LA SIERRA: Plazuela, 28

LOS MONUMENTOS EN LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS



Estoy en la campiña sevillana. Miro hacia el norte y veo la traza oscura de la Sierra Morena, por la que un duro y difícil camino serpentea en dirección a Constantina. ¡Qué nombre tan hermoso y tan romano en las tierras de la Bética o Vandolía como a mí, por ser de algo más arriba, me gusta llamarla!.

Sigo con el corazón y el alma nostálgica, hasta llegar a la bella ciudad serrana en la que dejé prendidos los mejores años de mi vida, donde tuve mis mejores amigos, donde mi ensoñación me ha llevado a imaginar cosas que siempre he querido para nuestra Constantina.

No voy a hablar de los dones estéticos que la Naturaleza le ha concedido, porque ahí están y sólo es necesario tornar la vista para ver los castaños y los pocos robles que aún quedan y que dan al entorno un cierto aire nórdico. Quiero ocuparme de los monumentos abandonados, que el espíritu utilitario de nuestro tiempo ha relegado al olvido y, por consecuencia, a su desaparición.

Los monumentos, o los conjuntos históricos de calles y casas, son los hitos de la Historia de los pueblos. Experiencias no muy lejanas así nos lo enseñan.

Durante la terrible guerra que afligió a Europa, uno y otro bando, para matar el alma de las naciones vencidas, lo primero de que se ocuparon fue de destruir sus monumentos y sus ciudades históricas, que no sólo eran representativas de su pasado sino también, y por ello mismo, soporte sobre el que se asentaría su espíritu y su relanzamiento hacia el futu-

ro. Debemos fijarnos en lo sucedido con Varsovia y otras muchas poblaciones polacas, así como Dresden y Nuremberg en Alemania. Destruían estas bellísimas capitales para introducir su espíritu nacional, pensando que al perder el fundamento estético de su historia perderían también su capacidad de futuro. Sin embargo, al llegar la paz, lo primero que hicieron estos pueblos fue reconstruir sus ciudades históricas, siendo Varsovia el mejor ejemplo, levantada piedra a piedra y quedando tal como era antes de que nazis y soviéticos la arrasaran, unos de forma activa con sus terribles bombardeos, y los otros, ya a muy pocos kilómetros de la urbe, dejando hacer el trabajo sucio a los nazis, que de no ser así, ellos se habrían encargado de realizar, porque a ambos bandos, vencida la Polonia material, les convenía matar para siempre su noble espíritu.

Perdona, lector amigo, esta pequeña digresión, pero para una mejor comprensión de lo que queremos aportar a nuestra Revista, lo consideramos preciso.

Constantina tiene monumentos de carácter histórico - artísticos que merecían, uno a uno, un estudio singular, tanto para su mejor conocimiento como para su restauración. Así podemos fijarnos en el castillo que, a pesar de su lamentable estado, aún está en condiciones de ser restaurado. Para su mejor conservación, y para dar a la ciudad una mayor atracción, podría instalarse en él un parador de Turismo con carácter de albergue para cazadores, algo que estimo preciso en una zona con tan grandes recursos cinegéticos. Si el Estado no lo hace, se podrían llevar a efecto las obras mediante un convenio con la Diputación provincial.

También merecen consideración y estudio las ruinas del monasterio de la Yedra in-





Ruinas de la Yedra, en el insólito paisaje actual

compresiblemente abandonada a la acción devastadora del tiempo, dada su calidad arquitectónica, donde se conjugan varios órdenes. ¿Y qué diremos de la Iglesia de la Concepción? ¿No merece también que por acuerdo entre el municipio y el Arzobispado, se le dé una finalidad propia de la calidad y belleza de este templo?

En este estudio de la Constantina monumental se podría localizar la que fuera en su tiempo la casa del Consejo, empresa que no creemos fuera demasiado difícil para un investigador, ya que el actual Ayuntamiento fue construido en época no demasiado lejana para establecer en el mismo un hospital municipal.

Por todo esto, nos atreveríamos a sugerir que quizás fuera posible un equipo de investigadores que, además de realizar un estudio de los monumentos referenciados, redactaran un catálogo de cuantas edificaciones de peculiaridades histórico-artísticas existen en nuestra ciudad.

Quien lea estas líneas podrá calificar a su autor como a un iluso que sólo piensa en el pasado histórico, y es posible que no esté de-

masiado lejos de la realidad, pero su motivación está en que cuando, hace ya muchos años, conoció los monumentos que se mencionan, fue de la mano de amigos entrañables, tan amantes de Constantina, que a su vez le enseñaron a amarla igualmente a él también. ¿Os acordáis del perito por excelencia, don Antonio Merchán Gallego, y de Paco Fernández de Córdoba?. Hombre, este último no suficientemente comprendido y que ocupa el primer puesto en mi corazón de la larga lista de amigos muertos.

De la mano de todos ellos aprendí a amar a Constantina, sin perjuicio de mis amores patrióticos por Castilla - La Mancha, tierra también montañesa, circunstancia generalmente desconocida. Doy gracias a Dios de que, a pesar de lo dicho, aún me vivan entrañables amigos.

Pero, ¿y el pueblo? En mis años, que ya van siendo muchos, jamás he conocido una masa popular tan viva, inteligente y trabajadora, gente que vive a contra corriente en una economía ganadera, (para mí la más noble de las actividades humanas) y del comercio preciso para el buen funcionamiento de toda la

Comunidad.

No puedo terminar sin una referencia a quien debió ocupar las primeras líneas, Nuestra Señora la Virgen del Robledo. A un hombre muy amante de la Virgen le preguntaron una vez a qué advocación de la Virgen amaba más, y él contestó que a todas, porque todas eran retratos de una madre única. Pero, la Virgen del Robledo, es un retrato tan hermoso de la Virgen, que a todos los amantes de Constantina nos cautiva.

Hemos expuesto sólo unas pocas cosas de las mil que se pueden desear para Constantina. Algunas se estimarán demasiado grandes para hacerlas de momento, pero no se trata de ejecutarlas del día a la noche, sino de que se

hagan. ¿Cómo? Pues señor, poco a poco, todos poniendo en ellas nuestro poco de cada día. ¿Veis una enorme catedral? ¿Cómo se hizo? Día a día, poniendo una piedra y luego otra; y así, sin desfallecimientos, hasta terminarla.

Los hijos de Constantina sois vivos y trabajadores, vosotros haréis cualquier cosa que os propongáis, pero eso sí, es preciso sostener el espíritu de comunidad que os conduzca a la acción unida.

JUAN AUÑON MARTINEZ

B U T A N O S . A .

para que usted disfrute de todas sus comodidades y ventajas

EL BUTANO ES LA ENERGIA MAS ECONOMICA DEL MERCADO, CON UN PRECIO MUY INFERIOR AL QUE RIJE EN EL RESTO DE PAISES EUROPEOS. Y CON VENTAJAS DE LAS QUE NO DISFRUTAN EN EUROPA, COMO ES EL REPARTO A DOMICILIO

DISTRIBUIDOR OFICIAL NUM. 4114 - 0

MARIA DOLORES LOZANO GARCIA

Mesones, 29 - A

Teléfono 88 03 68

CONSTANTINA



Mariano Alvarez Castilla

Taller de Televisión

Miembro de la Asociación Profesional
de Técnicos en Electrónica

T. V. Servicio Técnico

Lora Tamayo, 4

Teléfono 88 01 69

CONSTANTINA (Sevilla)

SERVICIO DE REPARACION DE TELEVISORES

Reparación de televisores de todas las marcas a domicilio. Se atiende la zona limítrofe de Constantina, Las Navas, La Puebla de los Infantes, El Pedroso, San Nicolás, Alanís y Guadalcanal, con servicio semanal regular y avisos urgentes dentro de las 24 horas.

PARA UTILIZAR NUESTRO SERVICIO

Llame directamente al teléfono 88 01 69 en horas de trabajo. Diga claramente su nombre, domicilio, la marca de su TV y la avería que presenta. Puede también avisar a nuestros Agentes Locales. Al darnos el aviso se le dirá si se le atiende en ese mismo día.

SERVICIO GRATUITO DE REVISION DE ANTENA

La antena es una parte muy importante de su televisor, que forma parte del mismo e influye directamente sobre el buen funcionamiento de su aparato. Pequeños defectos fácilmente corregibles presentan a veces importantes deformaciones, nieve en la imagen o pérdida de color. Nuestros clientes pueden solicitar la visita gratuita del Servicio que le dará presupuesto en caso de ser necesaria su intervención.

GARANTIAS EN LAS REPARACIONES

Se emplean en las reparaciones materiales idóneos que se garantizan por un periodo de TRES MESES.

Esta garantía no cubre en ningún caso la mano de obra.

DE LA REPARACION DE TELEVISORES DE COLOR

Las reparaciones de los televisores de color están siempre sujetas a la existencia en taller del módulo averiado. Normalmente disponemos de los módulos más corrientes y en este caso la reparación no sufre demora.

CAMBIE A COLOR

Le brindamos interesantes condiciones para cambiarle su televisor usado por uno moderno de color, de la marca y modelo que Vd. prefiera. Pida que le valoremos el usado sin compromiso alguno por su parte.

Machado en la Sierra

Selección de textos: JOSE LUIS RODRIGUEZ

En esta serranía de olivos, encinas, álamos, castaños y alcornoques, nunca habitó un poeta. Nadie cantó nunca las hierbas, los árboles y plantas de estos campos. Sólo de cuando en cuando alguien palpitó levemente en su corazón. La ribera y sus valles no tuvieron la palabra y su rima.

Pero entre las gentes y el paisaje del Valle de la Osa, de la Rivera del Huesna y el Patronazgo del Robledo, andando por las calles de Constantina, un hombre hace poco contemplaba todo esto, venido de la ciudad, y aprendió a amar la sierra y sus habitantes, este aire y sus gentes.

No ha nacido, sin embargo, para cantarla.

Por eso, ha escogido a un cantor de ESPAÑA, Antonio Machado, que anduvo por Sierra Morena, tanto como por Soria y tierras de Castilla, y, espigando sus versos, va a dejar que canten los olivos y encinas de esta sierra, pues entre olivos y encinas se ha hecho la historia de este lugar.

Helos aquí:

LAS ENCINAS:

¡Encinares...
en laderas y altozanos,
serrijones y colinas
llenos de oscura maleza,
encinas, pardas encinas:
humildad y fortaleza!
Mientras que llenándoos va
el hacha de calvijares,
¿nadie cantaros sabrá,
encinares?...

¿Qué tienes tú, negra encina
campesina,
con tus ramas sin color
en el campo sin verdor;
con tu tronco ceniciento
sin esbeltez ni altiveza,
con tu vigor sin tormento,
y tu humildad que es firmeza?

En tu copa ancha y redonda
nada brilla,

ni tu verdioscura fronda
ni tu flor verdiamarilla.

Nada es lindo ni arrogante
en tu porte, ni guerrero,
nada fiero
que aderece tu talante.
Brotas derecha o torcida
con esa humildad que cede
sólo la ley de la vida,
que es vivir como se puede.

El campo mismo se hizo
árbol en ti, parda encina.
Ya bajo el sol que calcina,
ya contra el hielo invernizo,
el bochorno y la borrasca,
el agosto y el enero,
los copos de la nevasca,
los hilos del aguacero,
siempre firme, siempre igual,
impasible, casta y buena,
¡oh, tú, robusta y serena,
eterna encina rural!...



LOS OLIVOS:

¡Viejos olivos sedientos
bajo el claro sol del día,
olivares polvorientos
del campo de Andalucía!
¡El campo andaluz, peinado
por el sol canicular,
de loma en loma rayado
de olivar y de olivar!
¡Son las tierras
soleadas,
anchas lomas, lueños sierras
de olivares recamadas!...

¡Olivares y olivares
de loma en loma prendidos
cual bordados alamares!
¡Olivares coloridos
de una tarde anaranjada;
olivares rebruñidos
bajo la luna argentada!...

Olivares, Dios os dé
los eneros

de aguaceros,
los agostos de agua al pie;
los vientos primaverales,
vuestras flores racimadas;
y las lluvias otoñales,
vuestras olivas moradas...

¡Olivar y olivareros,
bosque y raza,
campo y plaza
de los fieles al terruño
y al arado y al molino,
de los que muestran el puño
al destino...!

¡Ciudades y caseríos
en la margen de los ríos,
en los pliegues de la sierra!...
¡Venga Dios a los hogares
y a las almas de esta tierra
de encinas y de olivares!

Imprenta

Gamo

Constantina

Teléfono 88 04 36

Auto - Recambios

AMAYA

Lavados - Engrases

Neumáticos - Recambios

Isidoro Escalada, 5

Teléfono 88 03 92

CONSTANTINA



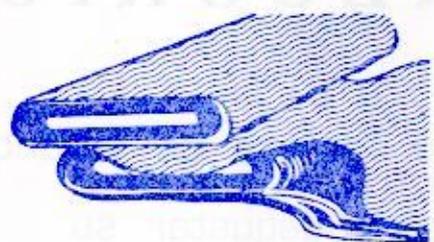
AGENTE EN CONSTANTINA

AMAYA

Concesionario Sierra Norte

CORREA - Cazalla

EMILIO BOHORQUEZ



**TEJIDOS
LA ESQUINA**

Alamos, 1

CONSTANTINA

LUQUE CONSTRUCCIONES

Carnicería, 24

Teléfono 88 0116

CONSTANTINA

Floristería "El Jardín"

Feria, 8

Teléfono 88 03 11

Constantina



CREDIEXPRESS HISPANO

**HASTA 4
MILLONES
EN 3 DIAS**

(Y PUEDE SALIRLE GRATIS)

Banco Hispano Americano

Tenemos soluciones

**BAR
GREGORIO**

En su Terraza de verano
podrá degustar su
especialidad en
Tapas Variadas

Alferez Cabrera, 11

Teléfono 88 01 24

CONSTANTINA

**Rafael
Fernández**

CARPINTERIA



FERRETERIA

Perulera, 9 Tlfno. 88 01 66

CONSTANTINA

**RAFAEL
CARRION
AVILA**



TAXI

Plaza de la Diputación, 2

Teléfonos 88 02 40 y 88 02 97

CONSTANTINA

Piensos



DISTRIBUIDOR:

Isidro Rodríguez Aranda



Plaza de España, 1

Teléfono 88 04 06

CONSTANTINA

VALDIVIESO



Transportes de Ganados en general

Rapidez y Economía

Santo Cristo, 10

Telefono 88 07 96

CONSTANTINA

GRUPO

TAR

Francisco Nieto Mauriño

Mantenimiento y Montaje de Ascensores

Avda. de Andalucía, 9 bajo

Teléfono 22 02 84

21004 HUELVA

Hernán Ruiz, 18 Acc.

Teléfono 66 33 90

41006 SEVILLA

Madre Dolores Márquez Romero de Onoro y su Familia



El día 31 de Julio de 1904 moría en Sevilla la Madre Dolores Márquez, fundadora de la Congregación de Religiosas Filipenses Hijas de María Dolorosa.

El día 20 de Noviembre de 1984 fueron presentados en Roma, en la Sagrada Congregación para las causas de los Santos, los documentos e investigación, llevada a cabo en la Curia Hispalense, para la Beatificación y Canonización de la Sierva de Dios Madre Márquez. El 7 de Junio de 1985 la Sagrada Congregación aprobó el Proceso.

D. Santiago Montoto la definió como "la gran figura religiosa femenina de Sevilla en el siglo XIX", y se lamentaba: "tan ilustre sevillana, injustamente olvidada, mejor dicho, desconocida en su ciudad natal".

La misma queja tenemos que hacérsela hoy como constantinenses, porque el pueblo de Constantina parece desconocer la figura de esta extraordinaria mujer. Sirvan estas líneas para intentar dar a conocer un aspecto de la vida de Madre Dolores; el de su Familia y su relación con nuestro pueblo.

Desde que tuve conocimiento de la figura

de Madre Dolores, quise conocer cuales fueron sus ascendientes; y aficionado, como soy, a los temas de Genealogía, empecé a buscar en los Archivos, tanto Parroquiales como los del Ayuntamiento y de Protocolos, datos que me sirvieran para la tarea que me había propuesto. Con la ayuda de la Hermana Fátima Valseca Ruiz, de la Congregación de las Filipenses y encargada de la causa de Madre Dolores, pude ir reconstruyendo la vida familiar de esta santa mujer.

Madre Dolores nació en Sevilla el 23 de Diciembre de 1817, siendo bautizada en la Parroquia de San Pedro por su tío, el Presbítero D. Francisco de Paula Romero de Onoro y Lora. Era hija de D. Alonso Márquez Lechuga y D.^a Catalina Romero de Onoro y Lora, naturales ambos de Constantina.

D. Carlos Ros, en su libro "Dolores Márquez, sevillana del XIX", recoge un dato erróneo, pues dice que D. Alonso era de Sevilla.

D. Alonso era hijo de D. Alonso Márquez Rodríguez y D.^a Dolores Lechuga Alvarez, naturales de Constantina, donde contrajeron matrimonio el 11 de Noviembre de 1784 (Libro 9 Desposorios, pág. 49, de la Parroquia).

Eran hijos, a su vez, de Alonso Márquez de Avila y María Rodríguez Chávez, y de Manuel Lechuga y Dolores Alvarez, naturales to



dos de ésta.

La participación de los bienes quedados al fallecimiento de D. Alonso Márquez Rodríguez se realizó en 1816, según consta en el Archivo de Protocolos de Constantina, actualmente en el Archivo Municipal de Cazalla de la Sierra. En él nombra a los hijos que sobrevivieron, a saber:

1) Ildefonso o Alonso, padre de Madre Dolores, nacido el 11 de Septiembre de 1785 (L. 30 de Bautismos de la Parroquia, pág. 253).

2) M.^a Concepción, nacida el 16 de Marzo de 1790 (L. 31, pág. 176). Que casó en Constantina, el año 1811 (L. 10, pág. 132) con Rafael Núñez-Ulloa Pérez, natural de esta villa. Con descendencia.

3) Antonio José, nacido el 3 de Mayo de 1796 (L. 32, pág. 19) y fallecido en 1842 (L. 10 Defunciones, pág. 240). Casó en esta villa, el año 1823 (L. 11, pág. 132) con D.^a M.^a Francisca Cumplido-Gaspar Portillo, natural de Constantina. Fueron hijos de este matrimonio:

I.—M.^a Dolores, que casó, en 1851 (L. 14, pág. 71) con José M.^a Rodríguez Hidalgo, hijo de Joaquín y María, labradores y naturales de Constantina.

II.—Antonio Fco., casó, en 1860 (L. 16, pág. 91) con M.^a Belén Rodríguez Onieva hija de Antonio y Margarita, natural ésta de Palma del Río (Córdoba).

III.—Adelaida, casó en 1857 (L. 16, pág. 9) con D. Alejandro Fco. Avila y Avila, hijo de D. Antonio y D.^a Antonia. Vivían en calle Alta de San Sebastián núm. 2.

IV.—Rafael, que no sabemos si tomó estado.

4) Juan, nacido a principios de 1800 (L. 32, pág. 166). Casó en 1825 (L. 11, pág. 156) con Antonia Rodríguez López-Valverde, natural de Constantina.

En el testamento que otorgó, junto a su mujer, ante D. Lorenzo de León y Ruiz en 1850, declaró como hijos a:

I.—Juan, que casó en 1852 (L. 15, pág.

20) con su prima hermana D.^a María Rodríguez Pousa, hija de D. José y D.^a Juana, hacendados y naturales de esta villa.

II.—Cristóbal, que casó en 1856 (L. 15, pág. 195) con Ana Cecilia Moreno Lora, hija de Juan Ignacio y María, naturales de Constantina.

III.—Trinidad, que casó en 1851 (L. 14, pág. 70) con D. Manuel Rodríguez Romero Licenciado, natural de Jabugo, hijo de D. Juan, natural de Cartaya y D.^a Ana, natural de Zalamea la Real, todos estos pueblos de la provincia de Huelva. Era labrador hacendado y vivieron en la calle Alamos, 17.

HERMANOS MARIN

Mayoristas de
frutas y
hortalizas

Arzobispo, s/n. Tl. 88 10 84

CONSTANTINA

IV.—Rafael, que casó en 1863 (L. 16, pág. 171) con D.^a M.^a Dolores Avila-Losa Burgos, hija de D. Antonio Avila-Losa López-Valverde y D.^a María Burgos.

V.—Manuel, que casó en 1870 (L. 17, pág. 93) con D.^a Modesta Carmona y Manso, hermana del Presbítero D. Rafael Carmona y Manso, autor, entre otras obras, de una Le-

yenda sobre la aparición de la Virgen del Roldo. Era hija de D. Antonio Carmona Valcárcel y D.^a Carmen Manso Martín. Vivieron en Barrio-Nuevo núm. 4 y D. Manuel fue Veterinario.

Los abuelos maternos de Madre Dolores, fueron D. Bernardo Romero de Onoro y Márquez, nat. de Sevilla, Parroquia de la Magdalena, de oficio Escribano que actualmente equivale a Notario; y D.^a Isabel Teresa de Lora y Alvarez, nat. de Constantina, en donde contrajeron matrimonio el 29 de Septiembre de 1767 (L. 8, pág. 167). Eran hijos, a su vez, de D. Alonso y D.^a Francisca, nat. de Sevilla; y, de D. Juan Ignacio de Lora y D.^a María Alvarez y Gálvez Meléndez, naturales de Constantina.

Fueron hijos de este Matrimonio:

1) M.^a Manuela Basilia, nacida el 5 de Junio de 1768 (L. 28, pág. 129) y muerta soltera el 12 de Mayo de 1857 (L. 29, pág. 8).

2) M.^a Manuela, nacida el 20 de Noviembre de 1774 (L. 29, pág. 8). Casó en Constantina con D. Antonio Ruiz de Espinosa González, nat. de ésta y viudo de D.^a Mariana Rodríguez de la Blanca. Sin descendencia.

3) Isabel M.^a, nacida el 27 de Septiembre de 1779 (L. 29, pág. 188). Muerta soltera el año 1848 (L. 10, pág. 253).

4) Francisco de Paula, nacido el 14 de Junio de 1785 (L. 30, pág. 246). Fue Presbítero y murió en 1855 (L. 13, pág. 32).

5) Catalina, nacida el 15 de Febrero de 1788 (L. 31, pág. 63). Casó con D. Alonso Márquez Lechuga y única de los hermanos citados que tuvo descendencia, entre ella, Madre Dolores. Contrajeron matrimonio en Constantina el 15 de Agosto de 1816 (L. 11, pág. 38).

D. Alonso, cuya biografía merece ser objeto de estudio, fue un brillante estudiante, como lo demuestra el hecho de haber sido becado por el Colegio de San Pelagio de Córdoba. Le correspondió la Capellanía que en Córdoba fundó D. Alonso de Piedrahita, para el colegio más aventajado, llegando a desempeñar la Presidencia mayor del citado Colegio.

En 1809 pasó a Sevilla en cuya Universidad estudió dos años de Derecho Civil, otros dos de Instituciones Canónicas, dos de Humanidades, con D. Alberto Lista, y otros dos de Constitución.

En 1810 hizo oposición a los Curatos del Arzobispado siendo propuesto para el de la Parroquia de la Magdalena de Sevilla, que no pudo desempeñar debido a la Invasión francesa, y después de ella, ya había renunciado a su carrera eclesiástica.

En 1812 fue distinguido en Constantina por sus ideas liberales y comisionado por su Ayuntamiento, junto con el Coronel D. Fernando Rodríguez de Salamanca, para pasar a Cádiz y felicitar a la Regencia del Reino.

Durante el reinado absolutista de Fernando VII, y debido a sus ideas liberales, fue encausado en esta villa, por lo que tuvo que exiliarse a Portugal.

En 1825 su causa fue sobreseída y pudo regresar a Constantina, estableciéndose en La Puebla de los Infantes, en donde, por su buena conducta, fue nombrado Secretario y Escribano de su Ayuntamiento. En esta villa falleció su mujer, D.^a Catalina, el 18 de Mayo de 1828.

Restablecido de nuevo el Gobierno representativo, mereció por sus conocidas opiniones, que los distintos Gobernadores de Sevilla le dieran su confianza para la elección de los Alcaldes de los pueblos de la Comarca.

En 1842 fue nombrado Contador interino de los Bienes del Clero Secular y posteriormente de los Bienes Nacionales. Falleció en Sevilla el 15 de Marzo de 1845, pasando sus hijos a vivir a Constantina con la familia materna.

Fueron hijos de este matrimonio:

1) Madre Dolores, nacida en Sevilla y objeto de este artículo.

2) Bernarda, nacida en Constantina el 19 de Noviembre de 1819 (L. 35 Bautismo). Casada en 1846 (L. 13, pág. 164) con D. Juan M.^a Rodríguez Jiménez, estudiante de Jurisprudencia, hijo de D. Diego y D.^a Rosalía, naturales todos de Osuna. Labradores. Fueron

testigos: D. Eustaquio Ceballos-Bracho, D. Ignacio Sandoval, Conde de Mejorada y D. Antonio Blanco, Abogado. Vivieron en Cuesta Torricos núm. 6, residencia de los Romeros de Onoro y actualmente de la familia De la Barrera-Caro.

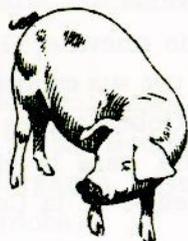
Tuvieron por hijos:

1) Elena Rosalía, que nació en Sevilla y casó en Constantina, el año 1868 (L. 17, pág. 8) con D. José Enrique de la Barrera-Caro y Fernández Hidalgo, hijo de D. Manuel de la Barrera-Caro y Fernández de Córdoba y D.^a Dolores Hidalgo Mozo. Desconozco si tuvieron descendencia.

EMBUTIDOS

PRIETO s. l.

R. D. G. S. n.º 2382



Teléfono 88 04 13

CONSTANTINA

2) Manuela, que no tomó estado.

D.^a Bernarda murió en Sevilla en 1901 y su marido en Plasencia, en 1884, donde desempeñaba el cargo de Magistrado de la Audiencia de lo Criminal.

3) Alonso M.^a, nació en Constantina en 1821, muriendo a continuación.

4) Ana, nacida en esta villa en 1824, casada en ella, en 1847 (L. 13, pág. 199) con D. José María Rodríguez de Lara y Medina, natural de El Pedroso, viudo de D.^a Carmen Lugo, hijo de D. José, natural de El Pedroso y D.^a Dolores, que lo era de Ubeda. Tuvieron por hijos a:

I.—Luisa Bernarda, nacida en El Pedroso, que en 1871 contrajo matrimonio en Constantina (L. 17, pág. 131) con D. Leopoldo Emiliano del Olmo y León, hacendado, hijo de D. Francisco del Olmo Montero, natural de Triana (Sevilla), Médico y D.^a Concepción de León Ruiz, natural de Constantina.

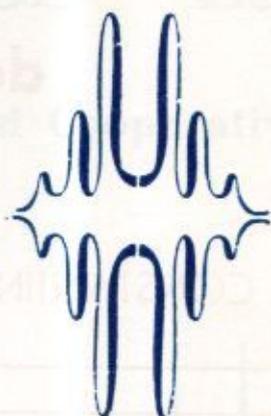
Este matrimonio tuvo una sola hija, D.^a M.^a Dolores del Olmo y Rodríguez de Lara, que casó con un Guardia Civil, viudo, destinado en Constantina, D. Atanasio Cibreiro. Falleció en Sevilla en 1965 (L. 20. Defunciones Parroquia de San Martín, pág. 147). Sin descendencia.

II.—M.^a Antonia, nacida en Constantina, en donde contrajo matrimonio en 1874, (L. 17, pág. 247) con su primo hermano D. José Pacheco Rodríguez de Lara, natural de El Pedroso, Capitán de los ejércitos nacionalistas, hijo de D. Francisco Pacheco y Cabrera y D.^a Carmen R. de Lara y Medina.

Ignoro si tuvieron descendencia; si la hay, y creo que es posible, serían los parientes más próximos de Madre Dolores, seguidos a continuación por los descendientes de los hermanos de D. Alonso Márquez Lechuga, padre de Madre Dolores, muchos de los cuales viven en Constantina y a los que quiero exhortarles, desde estas líneas, a que den a conocer la figura de esta extraordinaria mujer, que va "camino de los altares" y de quién, con todo orgullo, pueden decir que son parientes; entre los cuales, también, me encuentro por mi familia materna.

JOAQUIN AVILA ALVAREZ

LOURDES - MODAS



El Peso, 3

Teléfono 88 08 14

CONSTANTINA (Sevilla)

Artesanía y Pantallas



CHASAN

Navas, 27

Teléfono 954 - 88 08 57

CONSTANTINA

TALLER CLAVELLINO



Reparaciones

de

automóviles

Virgen del Robiedo, 4

CONSTANTINA

Teléfono 88 01 62

PHILDAR

Lanas, Hilos, Perles, Medias - Pantis, Calcetines

VENTA EN:

Eduardo Dato 13

CONSTANTINA

BAR GARCIA

La mejor terraza de verano junto a la fuente de los patos

Con el servicio más esmerado

Mesones, 53

CONSTANTINA



Saluda del Alcalde

Un año más entro en contacto con vosotros a través de esta Revista.

Sean mis primeras letras para agradecer la confianza depositada en mi persona y en el grupo que me apoya, con motivo de las pasadas elecciones.

Es mi intención seguir en el mismo camino, luchando día a día para que nuestra sociedad sea más rica, más dialogante y que la armonía y la concordia sean las notas dominantes.

Este año el Real ha crecido y la Caseta Municipal se ha hecho permanente. Esperamos que ello no sólo sirva para los días de Feria, sino todo el año como lugar de encuentro de la zona norte de nuestra Ciudad.

Quiero dedicar un saludo especial a los jóvenes, a ese colectivo que lucha y se prepara para el futuro y decirles que estamos haciendo día a día un pueblo mejor que el que nos dejaron nuestros mayores. Deciros que contamos con vosotros.

A todos, a los que estáis permanente, a los que pasáis las vacaciones en nuestra Ciudad, desearos con motivo de la Feria paz y felicidad.

Un fuerte abrazo,

MANUEL NAVARRO LOZANO



Cercados "La Sierra"

Sociedad Cooperativa Limitada



Teléfono 88 02 45

CONSTANTINA

ALMACENES

RODRIGUEZ

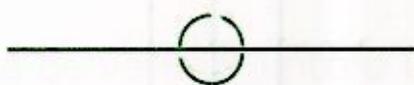


Materiales de construcción

Fabricación de escaleras y zócalos

en marmol, granito y piedra

Bloques de hormigón



Cádiz, 4

Teléfono 88 04 14

CONSTANTINA

N U E S T R A P I N T U R A



La fotografía de archivo muestra una vista parcial de la exposición de pintura, escultura y dibujo, que con gran éxito organizó ACUDECO en 1976. El hecho se ha convertido en tradición, que esperamos continúe, para consolidar los nuevos valores que pueden surgir.

Siguiendo la tradición intermitente que, allá por 1976, iniciara la Asociación Cultural "ACUDECO", se ha realizado en este mes de agosto una muestra de dibujo y pintura local, organizada por el Casino de Labradores y la Asociación Cultural "Gertrudis Gómez de Avellaneda", y expuesta en el Patio de Cristal del Excmo. Ayuntamiento, que sin duda es un recinto de agradecer para todo tipo de exposiciones, dejando aquí patente nuestro reconocimiento por las facilidades que nos han sido dadas.

En esta muestra ha habido notables ausencias, la más destacada ha sido la de Antonio Difort Alvarez, en paro pictórico durante esta última temporada. Esta ha sido la causa más importante de los referidos lapsus, aunque alguno que otro no ha querido colaborar (?) y más de uno, por fallos nuestros: improvisaciones, apresuramientos...

El objetivo se ha cumplido ampliamente, pues la asistencia de público ha sido elevada, ya sea por "motu propio" o por despiste al ir a arreglar algún "papelillo" en las oficinas del Ayuntamiento.

Espero que no sea chauvinismo local, pero es notorio que nuestro nivel de aficionados

y de ambiente pictórico está muy por encima, en esta faceta artística, de las localidades con las que compartimos el entorno. Para este desarrollo no dudo, y sirva de homenaje, que han influido la labor artística y el trabajo de motivación de Antonio Difort Alvarez, Enrique Vaquerizo Tamayo y Consuelo Bretones Valle, nuestros maestros, dando pie para que, poco a poco, surgieran nuevos valores, citando como botón de muestra las obras de esa promesa-realidad de nuestro arte local que es Antonio José Alvarez, "Quini".

Quizás sea posible que pueda surgir en nuestra no muy pomposa vida cultural algo así como un taller de las Artes, donde se puedan compartir inquietudes entre artistas y aficionados, y en el que aprendan nociones básicas los niños interesados y con posibilidades, ahora que tan en boga está la educación del ocio y la falta de aficionados en nuestra sociedad.

La propuesta está aquí, esperamos que entre todos, y recalco que entre todos, podamos hacerla factible: con pintores contamos, con cantantes de zarzuela, por desgracia, no.

J. M. VALDIVIESO



BAR - RAFAEL



Comidas

y

Camas



Paseo de la Alameda, 12 - Tel. 88 11 42

CONSTANTINA

FERRETERIA SANTA ANA

Cristaleria

y

Objetos de Regalos

Plaza de Santa Ana, 2

CONSTANTINA

Juan Antonio Rivera



COMESTIBLES

Posito, 2

Teléfono 88 02 69

CONSTANTINA

Vda. de Rafael Ruiz



**Tejidos-Confecciones
y Máquinas de coser.**

Instalacion de cortinas

Alamos, 13

Teléfono 88 02 44

CONSTANTINA

ANIS
LA VIOLETERA



SECO, DULCE Y

CREMA DE GUINDAS



Alamos, 2 Teléfono 88 03 70

CONSTANTINA

PAPELERIA
MORA



Articulos de regalos

Fotocopias

Libreria

Lanas



Juan Ramirez Filcsia, 19

CONSTANTINA

Robledo Mora
Miguel



Especialidad en Especies

y Condimentos



Vinagra, 2 Teléfono 88 02 61

CONSTANTINA

EL BARATO



TEJIDOS



Mesones, 17

CONSTANTINA



Wagons-lits Viajes

La mayor Organización Mundial de Viajes

VACACIONES, VIAJES DE BODAS, EXCURSIONES, BILLETES DE AVION,
FERROCARRIL, BARCO, AUTOCAR, RESERVAS DE HOTELES
Y APARTAMENTOS

PRECIOS SIN RECARGOS

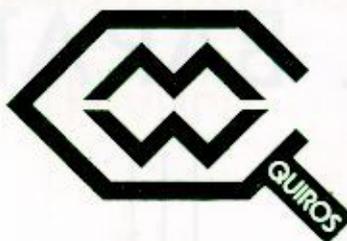
REPRESENTANTE PERSONAL

José Enrique González de Mendoza

Plaza de la Constitución, 2

Teléfono 88 00 46

C O N S T A N T I N A



Exclusivas y distribuciones de bebidas



Almacén en:

Escuadrón de Alerta y Control, 19
(Pino de Oro)

Teléfono 88 00 64

C O N S T A N T I N A

La Manzanilla de... Barbadillo

MELADO

JOYERIA - RELOJERIA

Y ARTICULOS DE REGALOS

Mesones. 22

Teléfono 88 10 82

CONSTANTINA

Hnos. González Ferrero



TEJIDOS Y CONFECCIONES

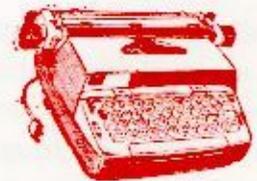
Plaza de la Constitución, 3

Teléfono 88 02 07

CONSTANTINA

Academia S E R E Y D

Centro de Mecanografía Audiovisual Homologado

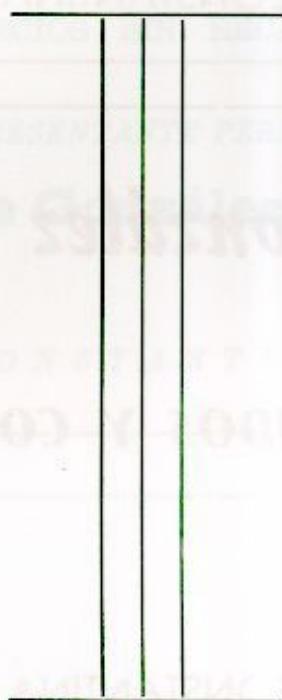


El Peso, 29

CONSTANTINA



PROLANSA



**Con la natural vitalidad
de la leche fresca.**



La noche prodigiosa

A la Comisión Pro-Cabalgata, con mi sincera admiración.

Sin ellos, sin la realidad de su incansable y desinteresado trabajo, apoyado en la ilusión, esta fantasía no se hubiera podido materializar sobre el papel.

Aquel día, cinco de enero, los campos amanecieron cubiertos de escarcha, lo mismo que los corrales de muchas casas del pueblo y algunos lugares de las calles más sombrías. Aquel día hacía frío, mucho frío; hasta el sol, que miraba pálido desde lo alto, parecía aterrido y enviaba sus rayos sin fuerzas, casi con temblorosa timidez.

Las pocas personas que transitaban por las calles, en su mayoría, llevaban alzado el cuello de sus prendas y, de vez en cuando, se restregaban enérgicamente las manos, se las llevaban a la boca y exhalaban sobre ellas el aliento contenido en sus pulmones que, al contacto con la gélida temperatura, huía en visibles vaharadas. Luego, volvían a frotárselas y, ocultándolas apresuradamente en el fondo de los bolsillos, apretaban el paso, encogiéndose cada vez más sobre sí mismo... Hasta las calles y los campos, que verdeaban a lo lejos, daban la sensación de irse contrayendo.

En los hogares, al calor de la estufa, del recuperado fuego en la chimenea o del ya casi anacrónico brasero de cisco, el ambiente que se respiraba era distinto. Los niños, más que jugar, soñaban con los juegos que al día siguiente ocuparían todas sus horas, cuando los ansiados juguetes se hubieran convertido en palpitante realidad. Y los mayores jugaban a ser niños, buscando mil formas de sorprender y acentuar la ya de por sí desbordada ilusión de los pequeños.

Así iban pasando las horas, horas distintas a las de otros días, que llenaban el alma de

ternura, de nerviosa espera y, a la vez, de tranquila armonía, despertando en los corazones un sosegado amor hacia todas las cosas y hacia todos los seres.

Ya entrada la tarde, niños y niñas, hombres y mujeres, muchos ataviados con vistosos ropajes, iban llegando a una amplia y larga nave, de la que partiría la tradicional cabalgata de los Reyes Magos, situada muy cerca de unas blancas casitas a las que el ingenio popular habían bautizado con el sugestivo nombre de "Los Pitufos".

Y el pueblo y los campos parecían seguir encogiéndose y disminuir de tamaño...

En la larga nave, donde unas enormes sierras mecánicas parecían evocar sueños de malogrado progreso, un extraordinario espectáculo se ofrecía a cuantos traspasaban el umbral.

Alineadas, vistosas carrozas cubrían el inmueble de un extremo a otro, cada una representando un motivo distinto y atrayente, las cuales, al más leve movimiento, despedían cambiantes destellos de luz multicolor.

Encabezaba la larga hilera una radiante estrella, que al ser empujada por la mano traviesa de un chaval, giró varias veces sobre sí misma. Un colosal canguro, de oscilante cola e inerte mirada, se erguía en actitud sedente, y unas grandes conchas de caracoles se asentaban sobre la plataforma de otra de las carrozas, cerrando la larga fila las tres destinadas a los representantes de Melchor, Gaspar y Baltasar.



La chiquillería, que con sus llamativos disfraces y atuendos había ido entrando en el local por una pequeña puerta, fue instalándose, guiada por los mayores, en los sitios asignados. Unos ocuparon la bolsa marsupial del gran canguro, otros las conchas de los caracoles, éstos iban bajo un verde abeto... Una hermosa joven era el centro de la gran estrella y otras daban realce a su ráfaga. Y finalmente, subieron a sus tronos los tres Magos de Oriente, los tres guardianes imperecederos de la ilusión.

La hora de salida estaba muy próxima... Todo eran idas y venidas, aparente confusión, últimos retoques, consejos a los pequeños, a los conductores de los tractores y a los que habían de cuidar del orden durante el trayecto de la cabalgata.

En la calle, ante el muro y la puerta del gran corral donde se levantaba el edificio que albergaba las carrozas, la gente se había ido concentrando poco a poco, esperando la salida.

Y llegó el momento; y todo se encontraba ya dispuesto para iniciar la marcha... Se abrió el gran portalón de la nave y los motores de los tractores que arrastrarían las carrozas dejaron oír su ronco trepidar.

Unida al monocorde bullicio del exterior, una gélida bocanada de aire penetró en la larga edificación, haciendo estremecer los frágiles exornos de las carrozas, así como a los pequeños, que lo acusaron con elocuentes gestos.

Súbitamente, como al conjuro del soplo de viento, algo inexplicable empezó a suceder... La luz se empobreció dejándolo todo en una opalescente semipenumbra. El bullicio exterior dejó de oírse, el ronroneo de los motores fue decreciendo poco a poco, hasta desaparecer por completo, y una espesa niebla invadió la estancia, haciendo que sólo pudieran divisarse formas confusas e indeterminadas.

Bajo el denso vaho de la impenetrable niebla, una extraña metamorfosis procedió a operarse en todo. La luz, de celestes tonalidades, comenzó a crecer taladrando la bruma, la cual se iba desvaneciendo lentamente, conforme la claridad ganaba en intensidad, dando paso a nuevas y maravillosas formas, asenta-

das allí mismo, donde poco antes se encontraban las carrozas dispuestas a emprender su recorrido.

Y... ¡oh, maravilla!, las proporciones ya no eran las mismas, todo había disminuido de tamaño, los tractores habían desaparecido, y con ellos las plataformas que portaban los motivos alegóricos del cortejo.

Levitando, junto a la puerta de salida, una espejeante estrella, cuyo núcleo lo conformaba una maravillosa joven, seguida de otras que daban forma y esplendor a su ráfaga, señalaba al exterior... Y, al tiempo que allá en la lejanía, el viejo reloj de la torre, ennegrecido y con silencio de años, fue desgranando, inexplicablemente, cinco alegres campanadas, todo comenzó a cobrar vida y movimiento.

Unos "Niños Caracoles" empezaron a deslizarse, diligentes, sobre el duro pavimento; el canguro, de mirada viva y movimientos rápidos y elásticos, alojando en la bolsa de su vientre a los "Niños Canguritos", saltó lenta y alegremente hacia adelante, sirviéndose de su gruesa cola y de sus fuertes patas traseras. Mas por si fuera poco lo acontecido, como si el reino vegetal también quisiera sumarse a la magna procesión, unos verdes abetos, amparando a un ramillete de niños y de niñas, y sosteniéndose en el enmarañado dédalo de sus raíces, que cual recios tentáculos les servían de múltiples extremidades, iniciaron igualmente su prodigiosa marcha.

Por último, sobre gibosos camellos, cerraban la comitiva el rey Melchor, al que se dió el nombre de Malki-or o rey de la luz; Gaspar, de rubia caballera, que siendo el más joven de los tres vivió 109 años, y el oscuro Baltasar quien, finalmente, también murió mártir junto a sus dos santos compañeros, todo ello según se cree.

Pero lo más significativo, lo más notable y fantástico de cuanto había ocurrido, era la sensible disminución que todo había experimentado. El Pueblo, en fría tarde, más bien parecía una aldea de juguete, arrancada de las ilustraciones de un viejo cuento, así como los campos, con sus caminitos, sus pequeños árboles y sus pequeños cerros y hondonadas.

CALZADOS

U

E

V

A

S



Antes de comprar compare precios
y calidad.

Siempre estamos en oferta.

Alfárez Cabrera, 1

Teléfono 88 09 96

CONSTANTINA

Todo NUEVA MAGEN

Reportajes

Fotográficos

y

Mesones, 11 - Tno. 881106

CONSTANTINA

Videos

Ya fuera de la nave, la estrella se fue elevando hasta la altura de los tejados, y situándose hacia el centro de la calle, inició su lento recorrido, seguida, gozosamente, por la fantástica caravana.

Y el pueblo salía a su encuentro para unírseles y aclamarles. Y se miraban los unos a los otros, sorprendidos ante su propia pequeñez y de cuanto les rodeaba... Pero, cosa insólita, aquella mutación, en vez de alarmarles, les llenaba de júbilo y lo aceptaban como la cosa más natural del mundo. Los mayores se sentían como niños, y los chiquillos, si cabe, se sentían aún más niños, mirando embelesados el majestuoso caminar del inusitado cortejo.

La estrella serpeaba por las calles del pueblo, que se recostaba entre un menguado macizo de montañas y un contraído cerro coronado por un pardo y carcomido castillo, en tanto que la tarde declinaba perezosamente. La luz iba debilitándose y los primeros astros, como cabezas de plateados alfileres, aparecían tímidamente en el firmamento, quizás para no estorbar a aquel otro que buscaba la nueva Luz del mundo.

Avanzaban con serena lentitud, manteniendo siempre el mismo pausado ritmo, tanto en la subida de las calles más pendientes como en las que se presentaban casi llanas o en suave declive.

A todos empujaba el mismo empeño, to-



dos sentían el mismo irrefrenable deseo de llegar hasta aquel portal, que no dudaban hallar en algún lugar del pueblecito Belén de la serranía, para postrarse ante el diminuto Niño y adorarlo con toda la intensidad de sus almas inconmensurables. Todos deseaban ofrecer al Niño Dios, al Dios de todo lo pequeño y de todo lo grande, el caudal desbordado de su profundo amor.

Cuando ya parecía que la fulgurante estrella se acercaba a los confines de la población, fue rotando en amplio arco y apuntó de nuevo hacia el lugar de su partida, hacia las blancas casitas de "Los Pitufos", en cuya dirección continuó surcando el cielo de aquel lugar encantado.

Atrás quedó una ancha avenida, ocupado su centro por un pintoresco paseo flanqueado por dos hileras de robustos álamos que, entrelazando su espeso ramaje, formaban una especie de verde e irregular bóveda de cañón.

Después de rebasar un frondoso y triangular jardinillo, que ostentaba una bullidora fuente en el centro, el cortejo penetró en la calle principal de la población, donde le esperaba una compacta, abigarrada y alegre multitud.

Al paso de los Reyes, que en vez de caramelos y confites, cargaban infinidad de juguetes, que aún lo parecían más en el pueblo de juguete, la candorosa grey infantil se les acercaba con las manos extendidas, y ellos, sonriendo paternalmente, a cada cual hacían entrega de los presentes que en sus sueños y en sus ingenuas cartas habían solicitado con toda la fe de su inocencia... Y repartían y repartían obsequios, y éstos, milagrosamente, nunca se daban por agotados.

Continuaba el lento desfile y el pausado caminar del tiempo. Y el anquilosado reloj de la torre seguía marcando, con vibrantes campanadas, las horas, las medias y los cuartos, en la estrellada y fría noche.

A lo largo de todo el trayecto, ya próximo a su fin, cada uno de cuantos acompañaban a la regia cabalgata, fueran niños o adultos, misteriosamente sintió, en algún punto o lugar distinto, la voz de aquellos magos que, se-

gún San Mateo, preguntaban:

—Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque hemos visto su estrella al oriente y venimos a adorarlo.

Y aquella noche prodigiosa, cada uno también, en el instante y en el sitio más insospechados, descubrió el viejo portal, y al fondo el tosco pesebre que acunaba al pequeño y resplandeciente Dios.

"...y entrados en la casa —los Reyes—, vieron al niño con María, su madre, y de hino-

CORDERO



ROTULOS



Tlfn. 88 00 70

CONSTANTINA

jos le adoraron, y abriendo sus alforjas, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra".

Sí, cada cual, en estrecha comunión con los anhelos de su alma, en un momento dado y distinto, igual que los reyes caminantes hicieron hace veinte siglos, se encontró ante El, y le adoró y le entregó lo mejor de sí mismo, y le hizo ofrenda de todos los dones de su espíritu, de todo el oro, el incienso y la mirra atesorados, e ignorados hasta aquel momento, en su alborozado corazón.

Aquel decrepito anciano, internado en el Hospital-Asilo o residencia —nombre este último más ostentoso y efectista para adormecer conciencias—, al objeto de apartarlo de las travesuras de los nietos en el nuevo piso, y para que fuera más “feliz” con la gente de su edad en el pueblo, se le acercó más encogido que nunca y sólo pudo ofrecerle su terrible soledad, los muchos sufrimientos y pocas alegrías, acumulados en su larga vida, para situar prósperamente a los que ahora le abandonaban. Aquella enferma, que se sabía desahuciada, únicamente pudo ofrecerle su angustia y su dolor. Y aquel pequeñín, con los ojos inmesamente abiertos, no se le ocurrió nada mejor que tenderle los preciados juguetes que poco antes recibiera de los magos del lejano Oriente...

Y para todos éstos tuvo el Niño la más

fe, de amor y de esperanza; y el solitario anciano percibió que su aflicción pronto dejaría de serlo y su hogar sería un hogar inmenso y maravilloso del que estaría desterrada la tristeza y la soledad.

* * *

Hacia tiempo que la hoz en cuarto creciente de la luna habíase ido asomando por entre las ondulaciones de los pequeños montes, y elevándose con sumo cuidado hasta lo más alto, para no estorbar el prodigio, parecía observar complacida cuanto ocurría en el transfigurado pueblecito...

Mientras la caravana descendía ya la última cuesta, dejando a la derecha un edificio de moderna factura, cuya entrada presidía el busto de un hombre que también tuvo algo de mago para su pueblo, las campanas de la



dulce de las sonrisas... Y el pequeñín, más que saber intuyó que aquella faz sonriente sería la nueva estrella que guiaría sus pasos a lo largo de su existencia; y la enferma sintió que desaparecía su angustia y que su alma, inundada con la propia luz del Niño, rebosaba de

torre chiquita volteaban alegremente, las estrellas brillaban con más fuerza y el intenso frío fue debilitándose, quedando la noche tibia y serena. Una inmensa paz parecía cobijarlo todo, una grata paz, impregnada de suave melancolía, iba adueñándose de las almas, mien-

tras las voces convertíanse apenas en cadenciosos murmullos.

La estrella, en cuyo centro la hermosa joven continuaba marcando el itinerario, descendió pausadamente, se adentró en la larga nave de la que antes partiera, y se detuvo fluctuante al fondo. Tras ella penetró el resto de la cabalgata: Los abetos oscilantes, con sus preciadas cargas infantiles, los dinámicos "Niños Caracoles" de calcáreas conchas, el ágil canguro, repleta su bolsa marsupial de "Niños Canguritos"... Y al final de todos, los tres magos, con sus pajes sujetando las bridas de las rumiantes cabalgaduras.

Inesperadamente apareció, en amplio remolino, la espesa bruma que al principio inundara la edificación, penetrando impetuosamente en el local, al tiempo que la luz de las lámparas decaía bruscamente, quedando todo difuminado bajo un silencio tan denso como la propia niebla...

Primero fue un leve y creciente ruido de motores, luego murmullos que, poco a poco, se convirtieron en voces de niños y mayores. La luz se elevó de repente, y en la bruma se abrieron caprichosos y oscilantes huecos, entre los cuales volvían a tomar forma los objetos. Como horas antes, al empuje de la luz, se diluyó la niebla y todo volvió a ser como en un principio.

La nave presentaba de nuevo sus primitivas proporciones. Dando la espalda a la puerta de entrada, sobre sus plataformas, aparecían las carrozas de los reyes que, al igual que las restantes, precedían ronroneantes tractores.

Habíanse eclipsado los camellos y los pajes, habían desaparecido la vivacidad en los ojos del canguro y los ágiles e instintivos movimientos de su grácil cuerpo. Ahora sólo era una percedera escultura con entrañas de alambre y cartón, lo mismo que las calcáreas conchas de los caracoles.

El ruido de los motores se fue apagando uno tras otro. Los pequeños, con caritas de frío, descendían de sus carrozas, la mayoría sostenidos por sus padres, que acudían protectores tras la larga jornada.

En todos los rostros afloraba una plácida sonrisa... Las palabras eran escasas y los tonos bajos, pues algo extraño e indefinible sentían en lo más recóndito de sus corazones. Una misteriosa sensación les embargaba, como si el tiempo en algún momento se hubiese detenido, o más bien se hubiese desdoblado, haciéndoles vivir, paralelamente, una realidad no recordada, de la que tan sólo conservaban un dulce sentimiento de paz y bienestar, de amor y de ilusión.

Y los campos, con su oscuro, dilatado y rugoso horizonte, volvieron a ser como antes, lo mismo que las calles y la gente que por ellas transitaba. Y la torre del pueblo, con su reloj silencioso y su inclinada veleta, continuaba proyectándose majestuosa hacia el cielo; y las casas de "Los Pitufos", allí cerquita, resplandecían de luz y de vida...

— O —

Y cuando ya todo fue silencio, un hombre, inclinado sobre unas cuartillas al amor del brasero, garrapateaba palabras y palabras, hilvanándolas torpemente, resistiéndose a abandonar la pluma y enfrentarse de nuevo con la realidad y con sus propias miserias de cada día.

A. GRADOS

Constantina, 1.^a semana de Diciembre de 1986

MUNDA SERVICIOS DE

TAXIS Y AUTOMOVILES

EN GENERAL



DELEGACION DE CONSTANTINA



Oficinas en Canalejas, 1

Teléfono 88 07 42



**Comercial
CITROËN**

S. A.

Concesionario Oficial en Sevilla

Doctor Fedriani s/n, (MACARENA)

Teléfono 372058



AX 11 TRE

AX 14 TRS

AX 14 TZS



AGENTE OFICIAL EN ESTA:

Rafael Heras Castellano

Avda. de Andalucía, 81

Teléfono 88 02 52

CONSTANTINA



C. A. T. V.



A SU SERVICIO



Teléfono 88 11 40

CONSTANTINA



SAN FERNANDO
TUCAJA

CAJA DE AHORROS PROVINCIAL SAN FERNANDO DE SEVILLA